

DIÓCESIS DE ENGATIVÁ

DOCUMENTO MAESTRO

Plan Pastoral Samaritano

Versión 3.0



“ Encarnando la
Misericordia Social,
en la Ciudad ”

DOCUMENTO MAESTRO

Plan Pastoral Samaritano

Versión 3.0



Diócesis de Engativá
Bogotá D.C.





Diócesis de Engativá
Bogotá D.C.

DOCUMENTO MAESTRO
PLAN PASTORAL SAMARITANO
Versión 3.0

ISBN: 978-958-58540-8-6 (Versión Impresa)

ISBN: 978-958-58540-9-3 (Versión Digital)

Transversal 70c Bis # 77-60

Barrio Bonanza

Tel: 4370581

www.diocesisdeengativa.org

engativa@diocesisdeengativa.org

Diseño e Impresión

Instituto San Pablo Apóstol

Cra. 24B No. 29A-02 Sur

PBX: 746 2138

www.ispaeducacion.edu.co

Bogotá - Colombia

Impreso diciembre de 2020

CONTENIDO

Presentación	9
Introducción	13
Prefacio	15
ESCUCHAR	17
Introducción	19
¿Quiénes somos?	23
El Escudo	24
El Himno	24
¿De dónde venimos?	29
Proceso sinodal 1989 - 1999.....	29
Cimentación del plan pastoral de la Zona Pastoral Episcopal de la Sagrada Eucaristía 2000 – 2003	31
Construcción de la identidad teológico pastoral de la Iglesia de Engativá 2004 – 2012	32
Operativización del Plan Pastoral Samaritano 2012 – 2015.	33
Desarrollo y expectación hacia la nueva etapa del Plan Pastoral Samaritano 2015 – 2019.....	35
Los aprendizajes que hemos adquirido en el caminar	37
Opciones Diocesanas 2012 – 2017.....	38
Reconocer y valorar nuestro trabajo	41
Los llamados prioritarios de la realidad.	41

Tareas urgentes	44
En nuestra mente y en nuestro corazón.	47
Misericordia Social un modo de ser Iglesia.	47
La Misericordia Social un modo de sentir Iglesia.	49
Una pastoral que piensa y siente.	52
Una pastoral que piensa: exigencias del modelo Pastoral Samaritano.	53
Una pastoral que siente: Misericordiosa, Samaritana y Misionera.	54
DISCERNIR	57
Introducción	59
Espiritualidad de la Misión, espiritualidad centrada en Jesucristo	63
La Misericordia Social, encarnación de la Compasión-Misericordia.	67
Eclesiología de la Misericordia	73
Lugares Teológicos de la Iglesia Samaritana	75
Conversión pastoral y misionera.	78
Lo específico de una resignificación pastoral.	79
La Misión Urbana	82
Emergencia de las “Iglesias de Casa”	85
Espiritualidad y Teología del pueblo.	87
Territorialidad existencial	88
“Sociedad Red”	88
Ciudadanía de la Misericordia.	89
Opciones Misioneras.	91
Misericordia Social.	92
Ecología Humano-Integral.	92
Iniciación Cristiana.	92

Acción Educativa.....	93
Acción Política.....	93
Iglesia en Misión.....	93
ACTUAR	95
Introducción.....	97
Ciudadanos de la Misericordia en Movimiento Misionero.	
<i>Líneas de Espiritualidad Misionera inspiradas en la Samaritanidad encarnada en la Gran Ciudad.</i>	101
Vislumbramos una Salida Compasiva.	106
Resignificando las Vocaciones en la Iglesia Samaritana.....	107
Cauces Misericordiosos para el Amor Político.	114
Iglesias de casa, familias, mujeres y vocaciones samaritanas.....	115
Estructura operativa del Plan Pastoral Samaritano.....	119
Diagrama de roles y movimientos	122
Realización del sistema operativo durante la nueva etapa.....	122
Ciclo operativo.....	123
Realidad	
<i>Concretando en la acción el sentir y pensar Diocesano de la Misericordia Social</i>	127
NUESTRA MISIÓN, <i>lo que somos</i>	127
NUESTRA VISIÓN, <i>lo que seremos a 2024</i>	127
NUESTRO OBJETIVO ESTRATÉGICO, <i>la manera de cumplir con nuestra Misión y conquistar la Visión</i>	128
Materializando nuestro Plan en las estrategias, los campos y los contextos territoriales, para encarnar la Misericordia Social con el espíritu del Buen Samaritano	129

ANEXOS 135

ANEXO 1

Los proyectos sociales como herramienta de transformación.....137

ANEXO 2

*Los conceptos que hemos construido en la historia
del Plan Pastoral Samaritano139*

ANEXO 3

Programar, Organizar y Planear 142

ANEXO 4

Nociones y conceptos fundamentales para la Misión Urbana.143

1. Antropología de la Misericordia.....143

2. Cristología de la Misericordia..... 144

3. Eclesiología de la Misericordia. 144

4. Espiritualidad de la Misericordia.....145

5. Liturgia de la Misericordia. 146

6. Mariología de la Misericordia. 146

7. Pastoral de la Misericordia.147

ANEXO 5

Ubicación geográfica de la Diócesis y territorios de misión. 152

Arciprestazgos de la Vicaría Territorial

Nuestra Señora del Rosario.153

Arciprestazgos ubicados en

la Localidad de Engativá.....154

Bibliografía.....156

PRESENTACIÓN

***Muy queridos hermanos todos,
fieles de la Diócesis de Engativá:***

El pasado domingo 29 de noviembre iniciamos el nuevo año litúrgico y es en este contexto de inicio, de nuevo comienzo, que quiero introducir esta nueva etapa de nuestro Plan Pastoral 2020-2024.

No se trata de un nuevo Plan pastoral. En la historia de la Iglesia, dos veces milenaria, vivimos constantemente como en una carrera de relevos, donde vamos recibiendo de los que nos antecedieron, la misión encomendada por Jesús, y la vamos transmitiendo a los que nos suceden en esta tarea. Y es así como vivimos el memorial de nuestra salvación, la *anamnesis*: recibimos el legado de lo que aconteció en el pasado, lo hacemos concreto en nuestro presente y lo proyectamos hacia el futuro. Por eso esta etapa de nuestro Plan pastoral comienza por un gerundio (“encarnando”), porque está actualizando esa misericordia social que ha distinguido los esfuerzos evangelizadores de nuestra diócesis desde cuando era la “Vicaría Episcopal de la Sagrada Eucaristía” y formaba parte de la Arquidiócesis de Bogotá, que luego asumió con identidad propia el 6 de agosto de 2003 cuando fue creada como Diócesis, e inició un proceso de crecimiento y maduración que el año entrante recibirá su mayoría de edad. Y en este propósito de “encarnar la misericordia de Dios en

la ciudad”, queremos seguir vinculando a los fieles y a las comunidades en un propósito común: el de una Iglesia que se hace samaritana, en el contexto de la parábola de Jesús (Lc 10, 25-37), y que construye la ciudad de la misericordia, más humana y más fraterna.

Me alegra poder decir que no es un proyecto personal, sino un proyecto eclesial, que fue sembrado por ese visionario que algunos de Ustedes debieron conocer, el querido Monseñor Carlos Sánchez Torres, que fue asumido por Monseñor Carlos Julio López Ramírez, y que ya como Diócesis germinó con el entusiasmo pastoral de Monseñor Octavio Ruiz Arenas y maduró con la calidez del ministerio de Monseñor Héctor Gutiérrez Pabón. Obviamente, todos ellos fueron apoyados por el aporte de numerosos fieles laicos, religiosos, religiosas, diáconos permanentes y presbíteros, que colocaron su granito de arena en la construcción de este proceso eclesial.

En ese sentido, quiero hacer una invitación todavía más sentida, para que todos los que nos experimentamos como miembros de la Iglesia de Engativá, nos apropiemos de este proyecto, hagamos propio y común este sueño que ve en nuestra realidad diocesana la oportunidad para hacer visible el reino de Dios en nuestro mundo. En efecto, la razón última de la encarnación de Dios que nos aprestamos a celebrar en esta Navidad es Su amor infinito y misericordioso por la humanidad. Y la Iglesia toda y nosotros, en la Iglesia particular de Engativá, asumimos el principio de la compasión misericordia, como la ruta que nos conduce hacia el horizonte de la edificación de la Ciudad de la Misericordia. Nuestra misión es encarnar la misericordia Social en la Ciudad, en un contexto de pandemia, en el que los gritos de la humanidad claman y exigen una corresponsabilidad de todos los creyentes para curar y liberar a los heridos del camino: los pobres y los marginados, los migrantes y los excluidos, los explotados y los olvidados, los que han perdido la fe y la esperanza. Queremos configurarnos con la persona de Jesús, con su corazón compasivo, con su estilo de vida, con sus actitudes fraternas. Y queremos comprometernos también con el cuidado de la casa común, de este mundo maltrecho y malherido.

Como Discípulos samaritanos y misioneros de la Misericordia, en la Iglesia de Engativá nos comprometemos a trabajar por el bien común y por una ética del cuidado del otro. Sabemos que estamos llamados a elaborar una respuesta amante, pensante y actuante a partir del diálogo y del encuentro de nuestra Espiritualidad samaritana con el contexto que nos circunda. Entendemos la Palabra de Dios, la Gracia de la vida sacramental y las dinámicas de los procesos de iniciación y de compromiso cristiano desde su acción pedagógica y educativa, como una oportunidad de aportar en la transformación, re-significación y recomposición de la sociedad según el Proyecto de Dios. Esa es la propuesta fundamental de esta nueva etapa de nuestro Plan pastoral: que asumamos la misericordia social como un compromiso misionero que se convierte en un estilo de vida para todos los fieles de la Iglesia de Engativá y además desde el sentido más profundo de la vocación cristiana, a asumir la ciudadanía de la misericordia desde los diferentes estados de vida, fortaleciendo a las familias como Iglesias-casa, como cuna de vocaciones para la Iglesia diocesana.

Estamos en profunda sintonía con el Papa Francisco cuando afirma en su última encíclica: *“Miremos el modelo del buen samaritano. Es un texto que nos invita a que resurja nuestra vocación de ciudadanos del propio país y del mundo entero, constructores de un nuevo vínculo social. Es un llamado siempre nuevo, aunque está escrito como ley fundamental de nuestro ser: que la sociedad se encamine a la prosecución del bien común y, a partir de esta finalidad, reconstruya una y otra vez su orden político y social, su tejido de relaciones, su proyecto humano. Con sus gestos, el buen samaritano reflejó que «la existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás: la vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro». Esta parábola es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo, sin compadecerse del dolor del hombre herido en el camino. La parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de*

hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común” (Fratelli Tutti, 66-67).

Agradezco a todos los que han aportado a la construcción de esta nueva etapa de nuestro Plan pastoral y encomiendo a San Lorenzo Mártir, nuestro patrono, y a Nuestra Señora la Virgen del Rosario, todo el bien que se pueda realizar a partir de esta propuesta.

Les envío mi bendición y les pido que me encomienden en su oración,

† Francisco Antonio Nieto Súa
Obispo de Engativá

INTRODUCCIÓN

La Diócesis de Engativá en misión permanente busca “Construir la ciudad de la misericordia más humana y fraterna”. En esta nueva etapa del Plan Pastoral Samaritano 2020-2024 se propone “Encarnar la Misericordia Social, en la ciudad”. En la configuración de esta nueva etapa, hemos hecho un ejercicio de co-construcción y de trabajo colectivo el cual encontramos estructurado en tres grandes partes desde el método de planificación pastoral latinoamericano Ver, Juzgar y Actuar, y en palabras de nuestro contexto, *Escucha creyente, Discernimiento de la realidad a la luz de la fe y Actuar como respuesta a la realidad con la fuerza del Espíritu Santo*.

En la Escucha creyente encontraremos el fruto del proceso de sistematización que nos ayudó a apropiarnos de nuestra historia y a tomar conciencia de los aprendizajes adquiridos, a descubrir quiénes somos, de dónde venimos y para dónde vamos. En este diálogo con la realidad se hicieron sentir los llamados prioritarios y las exigencias de un modo de ser y de sentir Iglesia y de un modelo de pastoral que piensa y siente desde la perspectiva de la misericordia social.

En el *Discernimiento de la realidad a la luz de la fe* abordaremos nuestro marco de referencia el cual tiene como centro la Misericordia social encarnada en la ciudad, asumida por nuestra Iglesia samaritana como Misión. Desarrollaremos los Lugares Teológicos partiendo de la ciudad como lugar teológico de la Compasión-Misericordia y profundizaremos sobre las Opciones Misioneras para la nueva etapa del

Plan Pastoral Samaritano que harán posible la misericordia social en el territorio diocesano.

En el *Actuar como respuesta a la realidad con la fuerza del Espíritu Santo* aparecen dos elementos importantes con los cuales diseñaremos nuestra respuesta en nuestro proceso de Encarnar la Misericordia Social: la Ciudadanía de la Misericordia, es decir, cómo todos los sujetos urbanos desde su vocación-misión, desde los diferentes estados de vida nos convertimos en agentes y vehículos de la misericordia social en los diferentes contextos y escenarios urbanos y cómo desde la Nueva Estructura Operativa, los Ejes transversales, las Estrategias generales y específicas y los Campos operativos dan respuestas a las necesidades sentidas creando un movimiento ascendente partiendo desde la base, es decir, desde las parroquias y los arciprestazgos como territorios de misión.

La nueva etapa del Plan Pastoral Samaritano involucra a todos los actores de la vida diocesana, a los fieles laicos, agentes, servidores, seminaristas, religiosos y religiosas, diáconos permanentes, presbíteros y obispos en un trabajo articulado, fortaleciendo la identidad diocesana, asumiendo la Ciudadanía de la Misericordia en movimiento misionero.

P. Luis Eduardo Sánchez Moreno
Vicaría de Pastoral.

PREFACIO

La Diócesis de Engativá con la actitud del Buen Samaritano continúa construyendo la Ciudad de la Misericordia, más humana y más fraterna en el noroccidente de Bogotá. Para cumplir este cometido desde el año 2010 ha desarrollado e implementado el Plan Pastoral Samaritano (PPS).

En sus dos primeras etapas el Plan Pastoral Samaritano ha proyectado y operativizado las condiciones necesarias para que la Iglesia de Engativá pueda ponerse en camino y misionar la Misericordia en medio de los distintos escenarios urbanos, que nos corresponde atender.

Así en el periodo 2011 - 2015, el sistema operativo diocesano migró para ser más eficiente y eficaz, dando lugar a los campos de Pastoral y a los distintos niveles de intervención. Además, se diseñó la ruta pedagógica para las Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras (PCSyM), que se constituirían en el eje transformador de las Parroquias.

En el periodo comprendido entre 2016 - 2019, las Parroquias se prepararon para entrar en estado de misión permanente, asumiendo el sistema operativo diocesano e impulsando las Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras.

Ahora es el tiempo de la Misión. Por esto, queremos ponernos en camino para Encarnar la Misericordia Social en la Ciudad.

El itinerario de nuestra *aventura emocionante* nos servirá a modo de guía para emprender nuestro ejercicio misionero. Los invitamos, a conocerlo y a usarlo para que esta nueva etapa de nuestro Plan Pastoral Samaritano nos deje los mejores frutos, experiencias y alegrías.

ESCUCHAR

Dialogando
con la realidad.

La Misericordia Social,
una aventura emocionante.



INTRODUCCIÓN

Comencemos por entender *quiénes somos, dónde estamos y para dónde vamos*. Entablemos un diálogo con la realidad que nos permita aclarar los sentimientos, retos y modo de ser Iglesia en esta nueva etapa. Dos claves que utilizamos en este diálogo son: *escucha creyente como proceso de acompañamiento que permita abrir caminos de esperanza y conversión como el compromiso de actualizar los métodos y contenidos dando respuesta a lo que nuestro tiempo exige*.

Una

¿QUIÉNES SOMOS?

Existimos como la Diócesis de Engativá fundada el 6 de agosto de 2003 por el Papa San Juan Pablo II. Heredamos de nuestra madre la Arquidiócesis de Bogotá, un legado importante de tradición y evangelización. Nos fue entregado como tarea construir comunidades arraigadas en la Palabra y en la práctica misericordiosa de Jesucristo, que sean Buena Noticia, con la tarea de transformar el tejido de nuestra sociedad y se constituyan en camino del Reino de Dios¹.

Para realizar esta tarea hemos trabajado durante diecisiete años, diseñando las estructuras, estrategias e impulsando las dinámicas para poder cumplir la misión encomendada.

También desde nuestra originalidad, hemos conocido el amor y hemos creído en él (1 Jn 4, 16). Por eso, desde las riquezas y variedad de carismas consolidamos nuestra identidad: Somos la Iglesia Samaritana que busca vivir con los mismos sentimientos del Señor Jesucristo.

Rescatamos nuestros saberes ancestrales y el ímpetu de la vibra juvenil. Anhelamos que la Ciudad sea más humana y más fraterna. Los signos de nuestra Diócesis resumen de manera creativa nuestra Identidad.

.....
¹ Arquidiócesis de Bogotá. (1999). *Plan Global de Pastoral*. pg. 57

El Escudo



Nuestro escudo está lleno de significado histórico, eclesial y territorial. Por eso cada uno de los elementos que lo componen, representan una parte importante nuestra. Las Borduras de Granadas manifiestan el vínculo con la Arquidiócesis de Bogotá, de donde ha sido segregada. El Sol de Oro, hace referencia al poblado de Engativá. El más antiguo de la región y que era lugar de reposo del Zipa, tierra de sol. Y las Ondas Azules hacen referencia al Río de Bogotá y los humedales de la región.

El Himno

(Música y Letra: P. Jaime Rivera)

Señor tú te has quedado con nosotros
Tu gracia nos alienta al caminar
Tu calmas nuestra sed, sacias el hambre
Con el manjar sagrado del altar.

Tu Cuerpo es alimento que da vida
Tu Sangre poderosa salvación
Tu sacramento inspira nuestras manos
Con el vínculo santo de la unión.

***Aquí estamos señor somos tu pueblo
Este es el grupo que busca la ciudad de Dios
Aquí estamos Señor somos tu cuerpo
Queremos vida, misericordia, paz y liberación.***

Nos mandas que vivamos la justicia
Que nos amemos como has hecho tú
Que nos sirvamos y nos perdonemos
Así conseguiremos plenitud.

Queremos caminar siempre contigo
Tu Espíritu nos llene el corazón
Para anunciar tu nombre con firmeza
Para vencer el miedo y la opresión.

Ave

ntu

ra

¿DE DÓNDE VENIMOS?

Inspirados por el Espíritu de Dios navegamos la historia en medio de tormentas, pero también de esperanzas. Con caridad podemos interpretar los diecisiete años de vida diocesana en la Iglesia de Engativá, bajo la guía de los dos Obispos que se nos han entregado como Pastores Monseñor Héctor Gutierrez Pabón y Monseñor Francisco Antonio Nieto Súa.

La Ciudad con su variedad de culturas y escenarios, con la problemática social y los gritos que urgen de nuestras respuestas, nos ha movilizado para construir estructuras, experiencias y propuestas a las que les podemos llamar Pastoral Urbana.

El cuidado y dedicación a los fieles ha motivado dinámicas de pastoral que respondan al contexto y a la necesidad de acompañar y fortalecer en medio de las circunstancias históricas. La Espiritualidad Samaritana y las Pequeñas comunidades se proponen como nichos de vida y de renovación.

Compartiremos una breve reseña histórica narrando la acción del Espíritu de Dios que ha acompañado esta tarea realizada por la Diócesis.

Proceso sinodal 1989 - 1999.

El Sínodo convocado por el arzobispo Mario Revollo Bravo para la Iglesia de Bogotá, el 17 de noviembre de 1989, se convirtió en un gran hito

histórico que marcó las opciones pastorales de la Diócesis de Engativá. La opción Espiritualidad Samaritana emanada de la Parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25 -10 -37.) como respuesta a los grandes reclamos hechos por la Ciudad tanto a la Iglesia como a la cultura urbana de la época, luego se convertirá para la Diócesis de Engativá en el fundamento de todo su proyecto pastoral.

La acción del Espíritu impulsa a la Iglesia de Bogotá que emplea la mediación científica para conocer y comprender la contextualidad urbana. De este modo establece un diálogo con los grandes retos propuestos por los actores y las culturas urbanas. Fruto de este movimiento se identifican tres grandes reclamos que le hace la ciudad a la Iglesia, a saber:

- ➔ Pareciera que el Evangelio no da forma a la Iglesia.
- ➔ La Iglesia, pueblo de Dios, aparece diluida.
- ➔ El Evangelio no está encarnado en la ciudad.

La Asamblea Sinodal, al lado de los reclamos que hace la ciudad a la Iglesia, también se pronunció sobre tres grandes problemáticas urbanas que son gritos de la ciudad:

- ➔ Violencia urbana.
- ➔ Conflictos sociales.
- ➔ Pobreza extrema y progreso sin equidad.

La respuesta que da la Iglesia frente a estas problemáticas es la Parábola del Buen Samaritano como itinerario espiritual y pastoral para la gran ciudad. Desde ese momento se asumió la parábola como el itinerario a seguir, y ella sería para la Diócesis de Engativá, su fuente espiritual. El proceso de Escucha vinculó a todos los creyentes, incluyó a los no creyentes y abrió un gran diálogo con la diversidad de los sujetos urbanos, producto de esto se realizaron algunas publicaciones². El Plan

.....
² Las *Declaraciones Sinodales* en 1998 y el Plan Global de Pastoral proyectado a 2008.

global de pastoral fue el gran fruto de este proceso, publicado el 4 de agosto de 1999, trazó los criterios y derroteros para un nuevo modelo de Iglesia en la ciudad.

El proceso pastoral de la diócesis tuvo su génesis en la entonces llamada Zona Pastoral Episcopal de la Sagrada Eucaristía, creada el 3 de mayo de 1996. Bajo la dirección del señor Obispo Octavio Ruiz Arenas concibió el Plan Zonal de pastoral como manera eficiente de concretar y operativizar el Plan Global de Pastoral en tres grandes etapas, cada una de ellas planificada como un trienio: Cimentación 2001 – 2003, Estructuración 2004- 2006 y Misión 2007- 2009. Este esquema se mantuvo durante los primeros años de consolidación del Plan Pastoral de la Diócesis de Engativá y fue enriquecido por los procesos que siguieron en la configuración del mismo. El interés por pensar una teología pastoral de lo urbano estuvo presente todo el tiempo.

Cimentación del Plan Pastoral de la Zona Pastoral Episcopal de la Sagrada Eucaristía 2000 – 2003.

En esta etapa aparecen tres opciones pastorales, que en su momento se consideraron importantes:

- ➔ La Espiritualidad Samaritana.
- ➔ La Eclesiología Samaritana.
- ➔ Las Pequeñas Comunidades como “espacio vital” de realización y vivencia del Plan Pastoral en la ciudad.

Esto hizo posible que la “*Samaritanidad*” fuera el fundamento de toda la propuesta pastoral que se sostendría en el futuro a través de las grandes opciones del Plan Pastoral Samaritano. En consecuencia, se puso el cimiento de la actual Diócesis de Engativá.

El Plan Zonal propuso un nuevo sistema operativo para administrar la pastoral en campos, ámbitos y niveles. Todo este proceso a su vez se pensó atravesado por un núcleo conformado por unos ejes temáticos:

- ➔ Pequeñas comunidades como “espacio vital”.
- ➔ Agentes de la acción pastoral (vida consagrada, laicos y ministros ordenados).
- ➔ Formación permanente y unidad pastoral como criterios de acción.
- ➔ Espiritualidad Samaritana como soporte y fundamento de todo el proceso pastoral de la zona.

Construcción de la identidad teológico pastoral de la Iglesia de Engativá 2004 – 2012.

El 6 de agosto de 2003 el Papa San Juan Pablo II erige la Diócesis de Engativá mediante la bula pontificia Ad Efficacius Providendum. Esta acción genera un movimiento coyuntural que impulsa a los actores pastorales de la hasta entonces Zona Pastoral Episcopal a convertirse en gestores de una Iglesia particular. El primer Obispo de la Diócesis Monseñor Héctor Gutiérrez Pabón, valoró y aprovechó la herencia recibida por su antecesor y retomó el núcleo del antiguo Plan Zonal como materia prima para el nuevo proceso de reflexión y diseño del Plan Pastoral de la Diócesis de Engativá.

A través de un periodo complejo y conflictivo de Diálogo eclesial; Asambleas eclesiales diocesanas;³ Encuentros de formación pastoral

.....
³ Primera asamblea año 2004: Evalúa el Plan Zonal de Pastoral y profundiza la Teología de la Iglesia particular. Segunda asamblea año 2005: Asume el Horizonte del Plan Pastoral diocesano: “Hacia la Ciudad de la Misericordia”. Tercera asamblea año 2006: define las Líneas de Pastoral para la creación de las Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras. Cuarta asamblea año 2007: enuncia las Pequeñas Comunidades como estrategia del Plan Pastoral y plantea sus características. Quinta asamblea año 2009: asume la nueva etapa del Plan Pastoral, como “Plan Pastoral Samaritano” estructura por campos, ámbitos y niveles. Sexta asamblea año 2010: da un primer paso en la metodología de implementación de las pequeñas comunidades y crea el Observatorio de Pastoral Urbana.

del clero (Discipulado Sacerdotal de la Misericordia), la diócesis logró concretar y desarrollar el Principio Compasión-Misericordia como Espiritualidad Samaritana. Una Teología de la Misericordia al servicio de la ciudad que trabaje por la “diversidad en la unidad y la unidad en la diversidad”⁴.

La acción del Espíritu generó en la diócesis movimiento intenso, creativo y comunitario que dio lugar a opciones fundamentales y a diversos escenarios de diálogo, reflexión, estudio, discusión, debate teológico y consenso, originando mayor claridad del Paradigma Samaritano e identificando a la diócesis, con un carácter singular, definiendo la ruta misericordiosa de esta Iglesia particular, a saber:

- ➔ La Pastoral Urbana.
- ➔ Diálogo con la ciudad.
- ➔ Las Pequeñas comunidades como espacio vital para la Ciudad de la Misericordia y su itinerario histórico.

Operativización del Plan Pastoral Samaritano 2012 – 2015.

Los logros a resaltar en esta etapa los enumeramos a continuación:

● Estructura de la Curia diocesana de acuerdo al sentir del Plan Pastoral Samaritano por campos de pastoral.

● Impulso de los arciprestazgos como territorios de misión, formando a los agentes en el diseño, elaboración y desarrollo de proyectos de intervención social y pastoral, para lo cual se crearon los *Consejos Arciprestales de Pastoral Diocesana*.

.....
⁴ Comisión Teológica Internacional. (2012). *La teología hoy: perspectivas, principios y criterios*.

- Diseño y creación de la Escuela Diocesana del Discipulado Samaritano.
- Desarrollo de la ruta pedagógica para las Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras desde una matriz pedagógica.
- Elaboración de diagnóstico para dar respuesta a todas las necesidades pastorales.
- Ajuste administrativo de las parroquias y las distintas estructuras pastorales para implementar el Plan Pastoral Samaritano.
- Replanteamiento del Núcleo del Plan Pastoral Samaritano definiendo una estrategia: “Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras” y tres ejes transversales temáticos⁵.

La Acción del Espíritu hizo posible la continuidad de la opción teológica del Plan Pastoral Samaritano (Estatuto Epistemológico) y nos puso ante el reto de un nuevo modelo de parroquia y de diócesis, fundamentada en su red de Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras, convirtiéndose en misión permanente en la complejidad urbana de la gran ciudad. Esta Teología de la Misericordia encarnada en los contextos culturales urbanos, ha coincidido con la intuición del Papa Francisco de hacer de nuestra Iglesia “un hospital de campaña”, es decir, una Iglesia Samaritana. Esto nos hace sentir que el Espíritu convalida nuestras opciones pastorales y nuestra identidad diocesana. Este plus pastoral ha permanecido abierto a la participación y aportación del clero y del laicado y de otras experiencias eclesiales que deseen contribuir, pensando y concretando la Ciudad de la Misericordia.

.....
⁵ Los tres ejes transversales temáticos son: Espiritualidad Samaritana, Formación Permanente, Pastoral urbana.

Desarrollo y expectación hacia la nueva etapa del Plan Pastoral Samaritano 2015 – 2019.

El 27 de julio de 2015 toma posesión Monseñor Francisco Antonio Nieto Súa como nuevo Obispo de la Diócesis de Engativá en reemplazo de Monseñor Héctor Gutierrez Pabón que llegó a la edad de jubilación. El nuevo Obispo asume el Plan Pastoral Samaritano y decide prolongar su vigencia hasta el año 2019, haciendo unos énfasis importantes:

- ➔ La Pastoral Vocacional, como fundamento de la misionalidad.
- ➔ La Pastoral Familiar como respuesta urgente a la situación social y a la creciente violencia que vive el país.
- ➔ Las Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras ya no como estrategia, sino como Identidad de Evangelización en la Diócesis.
- ➔ La formación y participación del clero con una constante exigencia de conversión.
- ➔ Ajuste de las estructuras administrativas de la Diócesis para hacerla más eficiente.
- ➔ Los proyectos sociales "A Pulso" y JUPAC", como concreción del servicio a las personas y a la sociedad.

A raíz de la visita del Papa Francisco a Colombia en septiembre de 2017 y con la celebración del aniversario quince de la Diócesis en el año 2018, el Obispo y la comunidad Diocesana, a través de asambleas y encuentros descubren la urgencia de vivir la Misericordia Social, para que la Iglesia de Engativá sea auténticamente misionera.

El proceso de sistematización del Plan Pastoral Samaritano se ha venido trabajando a lo largo de los tres últimos años (2018-2020), y nos permite armonizar cuatro grandes aspectos que buscan actualizar el Plan y enriquecerlo en su ruta hacia la Ciudad de la Misericordia:

- ➔ Recuperación: Vuelve sobre la memoria histórica del Plan Pastoral, lo cual nos permite narrar la experiencia y sus respectivas prácticas y enseñanzas.
- ➔ Apropiación: Insiste en suscitar un empoderamiento del Plan por los diferentes sujetos eclesiales que han construido la práctica y han sido protagonistas de la memoria vital de la eclesialidad cimentada en el tiempo.
- ➔ Investigación social: Se ha dedicado a recoger los conocimientos y saberes producidos por la experiencia del proyecto pastoral. Su riqueza ha estado en la recuperación de la memoria del proceso, de las experiencias vividas por los gestores del proceso y el ordenamiento de la información. Con todo ello, hemos ido creando una interpretación crítica.
- ➔ Reconocimiento de aprendizajes: Hay una permanente producción de conocimientos de todos los actores implicados en esta experiencia. Los diferentes saberes se socializan y enriquecen la comprensión de unos y otros. Propician la reflexión teológica pastoral y la investigación social como mediación para esta reflexión.

El crecimiento urbanístico y geográfico de la zona Suba-Cota ha venido exigiendo una mayor atención pastoral y, por ende, ha requerido la creación de varias parroquias. La Vicaría Territorial Nuestra Señora del Rosario, creada el 17 de noviembre de 2019, nace justamente de la necesidad de impulsar la atención pastoral en este sector, brindar un mejor acompañamiento a los sacerdotes y comunidades parroquiales y religiosas; y acercar los servicios y trámites eclesiásticos a los fieles. De esta manera la Diócesis quiere adecuar sus estructuras administrativas para la misión.

Sabemos que la Iglesia es obra del Espíritu Santo, agradecemos a Dios que siga realizando su obra en nosotros y esperamos que la continúe llevando a buen término.

LOS APRENDIZAJES QUE HEMOS ADQUIRIDO EN EL CAMINAR

En este punto compartiremos la exposición de los saberes aprendidos en el proceso de sistematización y la correspondiente interpretación que permite determinar la ruta a seguir en esta nueva etapa 2020-2024.

Dimos respuesta a varias preguntas orientadoras, con lo cual, el Clero y los diversos grupos de agentes de pastoral y laicos en los arciprestazgos propusieron los elementos para el diseño de la nueva etapa. Las preguntas orientadoras que se tuvieron en cuenta fueron:

- ¿Qué descubrimos sobre el horizonte del Plan Pastoral en nuestra sistematización?
- ¿Qué observamos frente al conocimiento de la estructura del Plan Pastoral?
- ¿Qué dice la comunidad sobre la implementación del Plan Pastoral?
- ¿Qué elementos nos unen en el Proyecto Diocesano?
- ¿Qué reto tenemos hoy desde nuestro Plan Pastoral Diocesano?

Después de tabular la información recogida concluimos que la comunidad diocesana valida el horizonte para la nueva etapa del Plan Pastoral Samaritano. En el diagrama se exponen las cinco afirmaciones que manifiestan este sentir:

Opciones Diocesanas 2012 – 2017.



Las conclusiones del trabajo nos dejaron también el planteamiento de las **acciones inaplazables para realizar el sueño diocesano** que podemos observar en el siguiente cuadro:

ACCIONES INAPLAZABLES PARA HACER REALIDAD EL SUEÑO DIOCESANO

Robustecer la iniciación Cristiana en clave misionera

Fortalecer las PCSyM

Fortalecer la identidad con el Principio Compasión-Misericordia

Desarrollar la comunicación Diocesana

Animar y fortalecer la vida espiritual de los agentes

Continuar con la Pastoral Vocacional

Abrir espacios de escucha para las familias y los jóvenes

Pasar a la inclusión y fraternidad sacerdotal

Reactivar el observatorio pastoral interdisciplinariamente

Desarrollar una red de atención al migrante venezolano

El proceso de sistematización ha permitido descubrir saberes, apropiar la experiencia, fortalecer la visión del horizonte hacia dónde vamos. A lo largo de más de treinta y cuatro años hemos venido reflexionando en torno a la misericordia. La parábola del Buen Samaritano (Lc. 10, 25 - 37) como moción del Espíritu Santo nos ha permitido desarrollar la teología y Espiritualidad Samaritana como legado y tarea. No iniciamos de cero, tomamos un trabajo que otros iniciaron y nosotros lo seguimos realizando.

Es importante *reflexionar y concretar un nuevo modelo de Iglesia*. Esto no quiere decir que hay que cambiarlo todo, más bien es la

exigencia del contexto y sus reclamos los que nos urgen. El tema de la nueva evangelización; la misión; la pastoral urbana, son ejes de reflexión permanente que exigen respuestas claras y contundentes.

No podemos ser indiferentes frente a las circunstancias en las que nos corresponde anunciar la Buena Nueva del Evangelio: La violencia, la polarización, la pandemia, la cultura del atajo y la corrupción. El desconocimiento de las víctimas y las narrativas que pretenden contar la historia desde la perspectiva de grupos de poder, el creciente atropello e irrespeto de la vida y las distintas corrientes eclesiales que desdibujan el sentido de la fe. Esta realidad compleja exige ser asumida, amada, estudiada, anunciada y denunciada.

Es imperativo un *lenguaje sencillo y la comunicación asertiva* que permita encarnar la misericordia. Aunque la percepción del plan es adecuada, pareciera que al momento de generar acciones no tiene la influencia conveniente.

Por otra parte, aunque tenemos claridad en el direccionamiento y principio que orienta nuestra pastoral, el reto de la *participación, inclusión y emergencia de nuevos liderazgos* es una tarea que no puede aplazarse. De ello depende que el plan pueda realizarse y pase de la letra a la realidad.

Un último punto, no menos importante, es el *testimonio de caridad y misericordia entre nosotros*. Sin duda un factor que puede generar una atmósfera propicia para la Iglesia Samaritana en Misión que construye la Ciudad de la Misericordia. Estas conclusiones del proceso de sistematización nos interpelan para dar respuestas audaces y concretas.

RECONOCER Y VALORAR NUESTRO TRABAJO

Según nos enseña el nuevo directorio para la catequesis la Revelación de Dios es “la escuela del admirable diálogo de salvación”.⁶ Proponemos la toma de postura de la Iglesia de Engativá en debate con el contexto particular. Los llamados urgentes de la realidad y las necesarias estrategias para responder, así como las claves singulares desde donde hacemos el diálogo son resultados del proceso de sistematización.

Los llamados prioritarios de la realidad.

A través de un trabajo reflexivo, los arciprestazgos realizaron un análisis desde su conocimiento del territorio y su experiencia pastoral. Podemos inferir frente a la reflexión realizada que aparecen 16 situaciones de la realidad que deben ser reconocidas como prioritarias:

La problemática social en la cual se evidencia la pobreza, el desempleo, la violencia, la enfermedad, el consumo y comercio de estupefacientes y la inseguridad.

El daño ecológico cuyos síntomas más notorios son el problema del agua, el manejo de las basuras y la contaminación.

⁶ “La Iglesia se comprende a sí misma llamada al diálogo con las personas de hoy. «La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio». En la actualidad, este diálogo —con la sociedad, con las culturas y las ciencias, con otros creyentes— es particularmente necesario como una valiosa contribución a la paz”. (Directorio para la Catequesis N. 53).

- ▶ El creciente desprecio y atropello contra la vida y la dignidad humana.
- ▶ La pandemia y su alcance en el tiempo con su nocivo efecto económico y social.
- ▶ La Presencia de los migrantes y desplazados.
- ▶ Los medios de comunicación y su influencia en los hábitos y en el orden social.
- ▶ Las comunidades parroquiales y su necesidad de renovación.
- ▶ Los distintos movimientos y asociaciones de vida apostólica.
- ▶ El crecimiento ético de la sociedad y su deseo de defender la vida, especialmente de los más vulnerables.
- ▶ El creciente movimiento de indignación y su reclamo por la transformación de las estructuras políticas y económicas.
- ▶ La necesidad espiritual que tienen las personas en medio de variadas ofertas que explotan y confunden.
- ▶ La virtualización de las relaciones que generan otras maneras de interacción social y familiar.
- ▶ La convalidación de las diferentes maneras de ser familia y de relaciones afectivas que reclaman ser aceptadas e incluidas en el ámbito legal y social.
- ▶ La juventud y la niñez con sus necesidades y aspiraciones de un mundo más justo, humano y solidario.
- ▶ El envejecimiento acelerado de la población y la urgencia de atender a los adultos mayores que tienen la necesidad de afecto y compañía.
- ▶ La necesidad de comunicar nuestras certezas y esperanzas con lenguaje sencillo y comprensible para todos.

De la información podemos proponer algunas categorías para hacer más comprensible los llamados de la realidad:

- **Drama social**, es manifestado de manera reiterada, se encuentra enmarcado en lo político, cultural y en la atención a las problemáticas económicas y de seguridad.
- **Ecología Humano-integral**, tiene que ver con los problemas ambientales y los hábitos de consumo.
- **Espiritualidad Samaritana**, concierne a la formación y adhesión al sueño diocesano.
- **Formación y educación**, que está enlazada con el diálogo permanente con la realidad y el diseño de respuestas.
- **Adhesión al Plan Pastoral**, búsqueda de lenguaje sencillo y profundo que haga sentir a los fieles orgullosos de la Iglesia.

Podemos entonces reconocer que nuestro Plan Pastoral debe desarrollarse en clave social y en clave ecológica humana-integral, reto de nuestro momento histórico, al cual estamos afrontando no solo como ciudad y país, sino como humanidad, y que a partir de la pandemia que vivimos con la COVID-19 o Coronavirus, estamos resueltos a enfrentar.

Tareas urgentes.

Para cerrar este diálogo con la realidad, nos interrogamos sobre las acciones que son inaplazables para alcanzar el horizonte. En los ejercicios desarrollados, tanto con el Clero como con los laicos y agentes de pastoral, encontramos cuatro tareas urgentes que se muestran relevantes y determinantes, y se vislumbran como *estrategias generales o específicas*, e incluso algunas como *opciones* para la nueva etapa.



**Emo
cion
ante**

EN NUESTRA MENTE Y EN NUESTRO CORAZÓN

Dos preguntas nos orientaron a definir el modelo de Iglesia que la Diócesis requiere y sueña, y la reflexión comunitaria entorno a los interrogantes nos mostraron las implicaciones y transformaciones para la nueva etapa del Plan Pastoral Samaritano:

- ➔ ¿Qué implicaciones tiene un modelo de Iglesia, cuyo horizonte es la misericordia y la espiritualidad samaritana en el contexto de la ciudad?
- ➔ ¿Qué transformaciones nos requiere este modelo de Iglesia hoy en nuestros territorios?

Misericordia Social un modo de *ser* Iglesia.

La percepción que tenemos y mostramos de nosotros mismos es testimonio y paradigma del Reino. A partir de la construcción Teológica y Pastoral realizada y expresada por la Diócesis reconocemos *tres aspectos* que nos permiten proyectarnos hacia el futuro, respondiendo a los retos que nos plantea la sociedad cambiante y el drama social cada día más complejo.

- ➔ **Conversión pastoral**, que nos invita al diálogo asertivo y resalta cuatro elementos:

- **Comprender la misericordia como principio de acción humana y no solo religioso**, por lo cual es posible entenderla de modo social y no únicamente confesional o eclesial.
- **La participación de la Iglesia en el debate social.** No se puede pretender que la sociedad sea confesional. Vivimos en una sociedad plural y necesitamos dialogar e interactuar exponiendo nuestra identidad con argumentos contundentes.
- **Formación para la no violencia**, postura ética que brota de nuestra identidad evangélica.
- **Evitar el confesionalismo**, que en términos teológicos se puede expresar como eclesiocentrismo. Consiste en un caminar paralelo y no convergente a la vida de la ciudad.⁷

➔ **Identidad misionera de la Diócesis de Engativá**, resaltando tres elementos:

- **Iglesia en salida**, con las puertas abiertas, al encuentro de la ciudad.
- **Encarnar la compasión misericordia en contexto urbano**, generando indignación ética ante la injusticia y la corrupción y realizando acciones de promoción y liberación.
- **Construir la Ciudad de la Misericordia.** Entender la acción pastoral en clave «Profética, Samaritana y urbana», para establecer un horizonte de sentido que permitirá iluminar los enfoques teológicos pastorales asumidos por la Diócesis de Engativá, a saber: sujetos, contexto urbano, crisis espiritual y humana.⁸

⁷ Jiménez, M. (2019). "Lectura del plan de pastoral diócesis de Engativá". Foro de Actualización Interdisciplinar Teológico - Pastoral: Diócesis de Engativá.

⁸ Peñaranda, M. (2019). "La acción pastoral en clave Profética, Samaritana y Urbana". Foro de Actualización Interdisciplinar Teológico - Pastoral: Diócesis de Engativá.

➤ **La Espiritualidad Samaritana**, nos propone promover, fortalecer y desarrollar la “espiritualidad urbana de la misericordia”, resaltando dos elementos:

- **Samaritanidad**, se entiende desde un vivir según el Espíritu, y en este caso, es dejarse habitar y guiar por el espíritu de Jesús. A Jesús le preocupa anunciar la misericordia y el amor de Dios; no hace una cruzada contra el pecador; no promueve la ley a ultranza. Jesús, al que siempre encontramos en total apertura al Padre e inclinado por los que sufren, anunciando el perdón, la justicia y la misericordia.
- **Urbana**, porque la ciudad y todo lo que acontece dentro de ella, es una oportunidad para encontrarnos con Dios y para ponernos de su lado. La espiritualidad nos aporta una mirada nueva: conocer, reflexionar y hacernos conscientes de los límites y posibilidades de este mundo urbano que nos configura más allá de lo que registra nuestra conciencia.⁹

La Misericordia Social un modo de sentir Iglesia.

Las opciones asumidas por la Diócesis, que fueron validadas y reconocidas por la Comunidad diocesana, nos cuestionan sobre el modelo de Iglesia que requiere este sueño que llamamos **Ciudad de la Misericordia**. La recuperación de la memoria histórica muestra que esta discusión no es nueva en el contexto diocesano. Reconocer las opciones como se ha hecho y validarlas, implica necesariamente asumir una postura transformadora, que afecta el modo de sentir la Iglesia. Por ello, nos interrogamos sobre las implicaciones que tienen las opciones realizadas para descubrir los ajustes que debemos hacer.

.....
⁹ Becerra, S. (2019). “Aportes para el Foro Interdisciplinar”. Foro de Actualización Interdisciplinar Teológico - Pastoral: Diócesis de Engativá.

Reconocemos cinco implicaciones para vivir la misericordia en la Diócesis de Engativá:



Es indiscutible que se evidencia dentro del proceso desarrollado hasta ahora la congruencia entre los aspectos planteados desde la validación del horizonte, las situaciones que nos retan, las estrategias y acciones que debemos asumir, con las implicaciones aquí descritas.

Una Iglesia samaritana y misionera tiene un *paradigma distinto, sale al encuentro; dialoga constantemente con la realidad y se renueva; no se queda estática; descentraliza* la evangelización y las acciones pastorales. Esas son las implicaciones que subyacen a esta nueva etapa del Plan Pastoral Samaritano, en contextos urbanos.

Exigencias que no son otra cosa que ajustes. Una prioridad es trabajar y promover como un anuncio la conversión pastoral: «¡CONVIÉRTANSE Y CREAN EN LA MISERICORDIA!» (Lc 4, 18-21), es el urgente llamado que nos hace Dios en la Diócesis de Engativá. La Espiritualidad Samaritana tendrá cinco puntos para trabajar que se proponen como lista de mejora individual y comunitaria:

- ➔ **Romper el clericalismo.** Significa que las relaciones no pueden estar mediadas por distinciones jerárquicas, sino por la fraternidad y la misericordia.
- ➔ **Dar respuestas concretas al contexto.** Debemos pasar de la simple piedad a una espiritualidad activa y misionera. (St 2, 14-19).

- **Compromiso con la cultura, la sociedad y la ecología.** “La sostenibilidad debe introducirse en nuestros modelos pastorales”.
- **Salir del conservadurismo pastoral.** Es urgente renovar la Iglesia con la fuerza del Espíritu.
- **Promover la cultura del encuentro.** El reto consiste en transformar la Iglesia para que se convierta en un auténtico lugar, un nicho de vida y esperanza.

UNA PASTORAL QUE PIENSA Y SIENTE

Las opciones que hemos asumido como Diócesis, nos plantean nuevas maneras de operar y funcionar con nuestras estructuras pastorales (parroquias y otros escenarios).

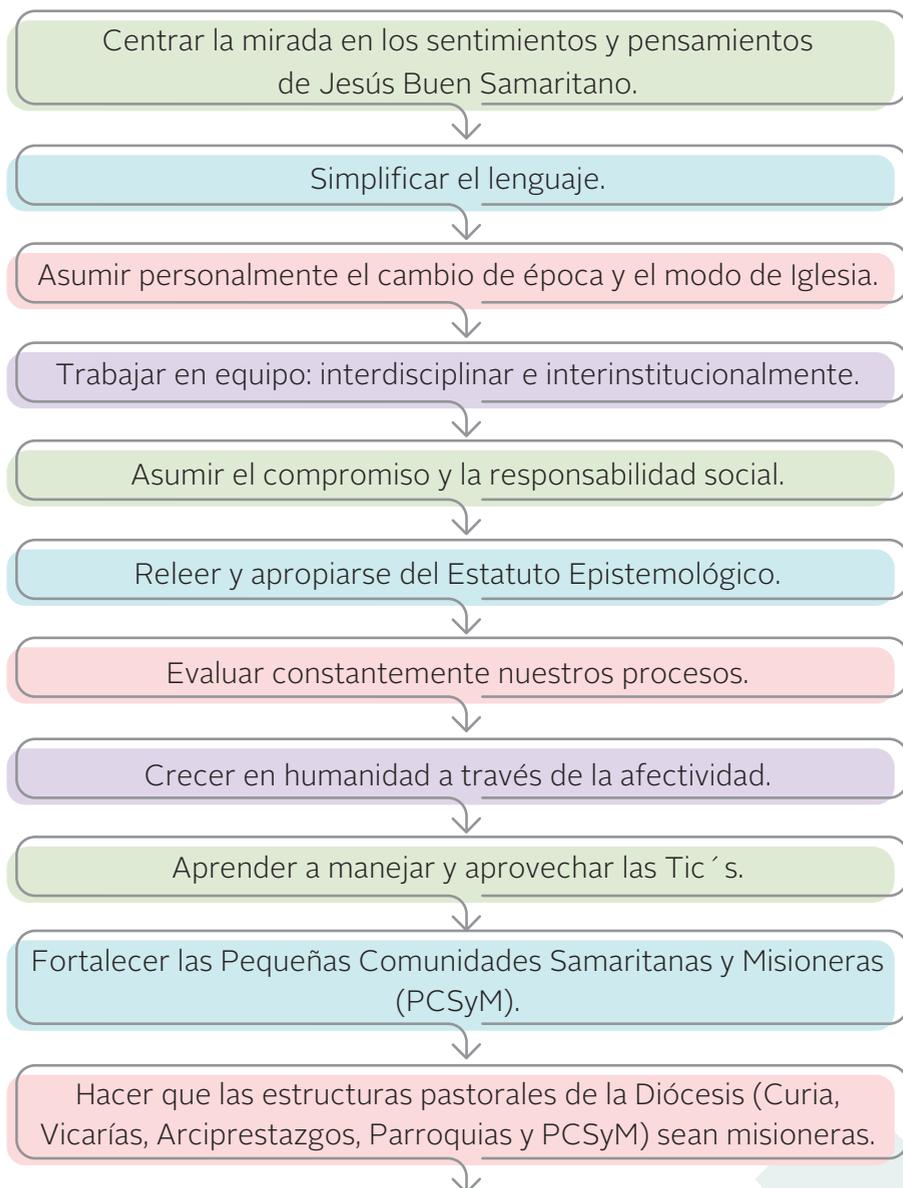
La realidad nos exige acciones sociales, políticas y culturales, que den respuesta a la situación crítica que vivimos. Nos demanda salir al encuentro, entrar en diálogo, nos exhorta a transformar nuestros paradigmas como Iglesia, *nos reta a mirar nuestro modelo pastoral*, para poder formular *estrategias y acciones*, que lleguen al corazón del necesitado, al encuentro del caído como buenos samaritanos.

Dos preguntas orientaron la reflexión frente a nuestro modelo de pastoral:

- ➔ ¿Qué exigencias tenemos en nuestro modelo Pastoral para atender las necesidades y reclamos de la realidad en nuestro contexto?
- ➔ ¿Qué elementos de nuestra etapa anterior, estrategias, acciones, son claves para el nuevo proceso?

Una pastoral que *piensa*: exigencias del modelo Pastoral Samaritano.

En los trabajos de reflexión y participación con los distintos actores de la Diócesis laicos, religiosos y clero, se constatan 16 exigencias para construir un modelo pastoral misericordioso:





Una pastoral que *siente*: Misericordiosa, Samaritana y Misionera.

Percibimos que nuestra sociedad está dominada por el consumismo y la cultura del descarte¹⁰. Se multiplican las formas de tristeza y soledad. En efecto, el futuro parece incierto, lo que impide tener estabilidad. La ansiedad induce a muchas personas a tener hábitos autodestructivos y a tomar decisiones desesperadas. Se necesitan testigos de la esperanza y de la verdadera alegría para deshacer la quimera que promete el mito de la felicidad.¹¹

El vacío profundo de muchos puede ser colmado por la esperanza que llevamos en el corazón y por la alegría que brota. En este sentido converge la acción de **una pastoral marcada por la actitud Samaritana**

¹⁰ Papa Francisco. (2015). *Encíclica Laudato Si'* N.20. .

¹¹ Entiéndase mito de la felicidad como el programa de placer, poder y tener propio del mundo occidental, en el cual nos empeñamos en la producción de bienes y servicios, en el consumo desafortado. Se ha dejado un desastre social, biológico y ecológico.

en el contexto urbano, que se expresa como signo de esperanza a dialogar con la problemática que circunda al sujeto.

Así, la pastoral asume una dimensión profética, se articula con el modelo de Jesús, quien es signo de **humanidad, encuentro y fraternidad**, asegurando de este modo, una acción eclesial más humana, parecida a Jesús Buen Samaritano. La Espiritualidad se plantea como fuente de transformación social.¹²

La samaritanidad nos habla de una espiritualidad que desde la experiencia de fe cristiana es guía en el camino; desde la paz interior nacida de la intimidad con Jesús y en experiencia de comunidad eclesial engendra un pensamiento alternativo, apertura cultural, humanismo, alegría, optimismo vital, justicia y paz socio-histórica y propende por el cuidado de la creación. Experiencia de fe como camino de vida, de compromiso, de conversión constante y de orientación para una presencia y acción evangelizadora en libertad y sentido crítico; en relación armónica persona - comunidad - entorno social - eco ambiental; en aporte a la construcción de la sociedad desde transformaciones al servicio de los pobres y de relaciones eco ambientales sostenibles en justicia y simetría.¹³

Entender la Espiritualidad, específicamente la Samaritanidad, como fuente de transformación social es una tarea. Nuestras acciones pastorales han reducido la espiritualidad al ámbito del culto y de la religiosidad popular degradada en pensamiento mágico. Vivir con profundidad la fe y proyectarla en un ejercicio místico de misericordia, exige procesos que impacten la formación con un enfoque vocacional.

.....
¹² Peñaranda, M. (2019). Foro de Actualización Interdisciplinar Teológico - Pastoral: Diócesis de Engativá.

¹³ Entre las riquezas que nos viene ofreciendo el camino del Sínodo para la Amazonía está el de invitar a aprender a vivir en otros estilos de vida que, además tienen plena conciencia y prácticas de cuidado de la creación, la hermana madre tierra. Riqueza que se funda en reconocer el valor y los aportes que pueden hacer pueblos y culturas distintas, con historias y espiritualidades diferenciadas, que nos llevan a trazar otros caminos para la evangelización; de esto se puede aprender, aprehender y enriquecer la misma diócesis para diseñar la continuidad del proyecto de "Ciudad de la Misericordia". Baratto, C. (2019). "Iglesia Samaritana en Misión, construyendo la Ciudad de la Misericordia". Foro de Actualización Interdisciplinar Teológico - Pastoral: Diócesis de Engativá.

La pastoral es misionera cuando fortalece tres elementos: Primero, el testimonio. Implica abrir el corazón, tener capacidad de diálogo, relaciones recíprocas y disposición para reconocer la presencia de Dios en las personas. “Dios nos amó primero” (1 Jn 4, 19-21), los discípulos deben compartir la vida con todos y dar testimonio más con su comportamiento que con sus palabras. El testimonio entendido como diálogo se convierte en anuncio en el momento oportuno. Segundo, el primer anuncio. El Espíritu Santo se sirve de cada discípulo para tocar misteriosamente el corazón de las personas que buscan a Dios, a los creyentes y a los indiferentes. La disposición del discípulo genera atracción y siembra la primera semilla de la fe. Tercero, el tiempo de búsqueda. Es necesario para hacer una opción fundamental por Jesucristo. La comunidad cristiana debe ayudar en el discernimiento y la búsqueda, evitando el reclutamiento en la sacramentalización y fortaleciendo la vida comunitaria para que en ella se pueda leer con claridad el amor.¹⁴ «Mirad cómo se aman, mirad cómo están dispuestos a morir el uno por el otro»¹⁵

Recapitulemos...

El proceso que hemos revisado en la experiencia diocesana del Plan Pastoral Samaritano, nos ha permitido construir aprendizajes y nos ha aportado una mirada retrospectiva.

Nos enorgullece como Comunidad por la asertividad en la visión y por la fundamentación de los procesos desarrollados a lo largo de este tiempo. Para cerrar esta primera parte los invitamos a confrontar las implicaciones para vivir la misericordia vs las tareas urgentes. Tenemos así una visión de conjunto de la Misericordia Social como una aventura emocionante que vale la pena atreverse a vivir.

¹⁴ Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. (2020). *Directorio para la Catequesis* N. 33

¹⁵ Tertuliano, Apologetico. (Siglo II). *Apologeticus pro Christianis*. 39, 1-18.

DISCERNIR

Pensando la realidad
a la luz de la fe.

La Misericordia Social, la
experiencia de Dios se encarna
y se hace misionera.



INTRODUCCIÓN

La siguiente exposición es el gran marco de referencia, para abordar nuestra identidad como Iglesia Samaritana, que asume la Misión, como Misericordia Social encarnada en la ciudad. Por lo mismo, este marco sustenta, nutre y proyecta, cada una de las Opciones Misioneras, que, en la Nueva Etapa del Plan Pastoral Samaritano, se encargarán de hacer posible la Misericordia Social en el territorio diocesano.¹⁶

Este es el ideal del nuevo tiempo de evangelización que, como Iglesia Diocesana de Engativá, nos otorga el Espíritu del Señor. Lo identificamos también como la Encarnación de la Misericordia en la ciudad. Esta ruta hacia el horizonte que nos anima: la edificación de la Ciudad de la Misericordia, denota nuestro crecimiento a través de los años, en el anuncio y vivencia del Reino de Dios entre nosotros. Lo asumimos desde la *Espiritualidad de la Misión* que nos anima y la *Misericordia Social*, como la manera concreta de esta encarnación de nuestro proyecto en el momento histórico presente.

¹⁶ Importante profundizar en las Opciones Misioneras en clave de lectura que soporta su definición, texto titulado *Opciones Fundamentales de la Acción Pastoral de la Diócesis de Engativá en su Plan Pastoral Samaritano, Nueva Etapa 2020-2024*.

La ex
peri
encia
de
Dios

ESPIRITUALIDAD DE LA MISIÓN, ESPIRITUALIDAD CENTRADA EN JESUCRISTO

“Evangelistas con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo”¹⁷. Así, el espíritu misionero está lleno de alegría, fervor, generosidad, audacia...todo esto impulsa a la Iglesia a realizar una salida misionera, a descentrarse por amor al Reino, que no puede ser si no hay un amor sincero por los hermanos.

El Espíritu obra en los misioneros una profunda identidad con Jesús de Nazaret. **Este es el corazón de la espiritualidad misionera.** De esta identidad depende la vitalidad de toda misión. En este nuevo tiempo misionero de la Iglesia diocesana, la interpretación sincera de la realidad nos pide volver al Jesús de los Evangelios, recuperar su persona, su mensaje, su Proyecto del Reino, su profunda humildad, su cercanía a quienes sufren en la vida. A Jesús, el hombre con entrañas conmovidas, en quien ha hecho cauce humano el Dios Compasivo-Misericordioso. “Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos”¹⁸.

Si Jesús no está presente en el corazón mismo de la entrega misionera, no hay entusiasmo, no hay seguridad en lo que se transmite, no hay fuerza ni pasión. Si no tenemos esta convicción misionera, no estaremos seguros y nuestro testimonio será débil¹⁹.

.....
¹⁷ Papa Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium* N. 259

¹⁸ *Evangelii Gaudium* N. 266

¹⁹ *Evangelii Gaudium* N. 266

La entrega misionera, consecuentemente carga la cruz (Mt 10,38). La cruz de la humanidad propia, y la de los otros, cuando es cargada incondicionalmente. Esta actitud es fidelidad a Jesús, es amar a quienes Él amó, amar lo que Él amó. Jesús amó y buscó la gloria de su Padre (Ef, 1-6). Y vivir por esta causa de Jesús es lo más hondo de nuestra espiritualidad de seguimiento. “La gloria de mi Padre consiste en que den fruto abundante” (Jn 15,8). Amamos entonces el corazón compasivo del Dios de Jesús de Nazaret, nuestro Dios, su Padre y nuestro Padre (Jn 20,17). **Este amor de identidad misionera vive la pasión por Dios y la compasión por su pueblo** (Ex 3,7)²⁰. Este es el rostro inconfundible de la razón de ser del anuncio misionero del Evangelio de la Compasión-Misericordia.

Por esta razón, renovamos nuestro compromiso con la parábola del **Buen Samaritano (Lc 10,25-37)**, “faro espiritual de nuestro proyecto pastoral”. “Estamos en la línea de continuidad histórica, como una eclesialidad de memoria y narración comprometida en el seguimiento de Jesús, cuya mirada compasivo-misericordiosa se fijó en el sufrimiento ajeno. A este centro de fuerza interna y concreción, es lo que llamamos **Principio Compasión-Misericordia**”²¹

.....
²⁰ Diócesis de Engativá. (2010). *Estatuto Epistemológico Plan Pastoral Samaritano*. p. 11-12

²¹ Diócesis de Engativá. (2010). *Estatuto Epistemológico Plan Pastoral Samaritano*. p. 11-12

Se
ene
arna

LA MISERICORDIA SOCIAL, ENCARNACIÓN DE LA COMPASIÓN-MISERICORDIA

La diócesis hace la relectura de su camino histórico y se proyecta hacia el futuro, sobre las bases sólidas de su opción teológica pastoral. En esta nueva etapa del Plan Pastoral **todas sus opciones misioneras pastorales**, estarán encaminadas a trabajar por la encarnación de la Misericordia en la realidad histórica que nos ha correspondido vivir.

La Misericordia Social es la compasión del Dios bíblico por el sufrimiento de su pueblo. A lo largo y ancho de la Biblia nos encontramos con este testimonio del pueblo que aprende a conocer y amar esta faceta del corazón divino. La conciencia religiosa y social del pueblo se fundamenta en la justicia social que, a su vez, nace de la misericordia. El paradigma compasivo del Dios bíblico es su *indignación por el sufrimiento* de su pueblo, particularmente de los más débiles (Ex 3,7-8). El Dios compasivo-misericordioso (Sal 102) actúa para erradicar las causas de ese sufrimiento, no se limita a aliviarlo, lo resuelve, interviene para que no se dé más. El Dios compasivo **educa en la justicia y el derecho al esquivo corazón humano**, no soporta un culto carente de estos dos pilares de la convivencia humana (Am 5,21-27).

La redención de Jesús tiene un sentido social. Él no sólo redime a la persona individual, sino a todas las relaciones sociales entre todos los hombres. Es inseparable la conexión entre la recepción del anuncio salvífico y un efectivo amor fraterno. Esto mueve a los discípulos del Reino a vivir el Evangelio en la fraternidad y la justicia²². “Confesar que

²² Evangelii Gaudium N. 179

el Hijo de Dios asumió nuestra carne humana significa que cada persona humana ha sido elevada al corazón mismo de Dios".²³ Esta condición es un don divino, por ella podemos experimentar que el corazón compasivo-misericordioso de nuestro Dios acontece en el nuestro. Por eso podemos sentir entrañablemente la humanidad de los demás, preferencialmente cuando sufre y demanda nuestra compasión.

La **Misericordia Social de Jesús** no se detuvo ante el poder de la religión deformada por los intereses dominadores e hipócritas, de quienes se lucraron de esta institucionalidad en desvío, sino al contrario, puso en evidencia su equivocación y liberó, curó, sanó el sufrimiento causado. El *impacto ético y político* de esta irrupción del Reino, siempre está en deuda social en las diversas etapas de la historia de la Iglesia, a causa de la ausencia de *parresía* o valentía profética de sus discípulos misioneros. Jamás podremos olvidar que en la praxis humanizadora de Jesús, los *don nadies* (leprosos, prostitutas, publicanos, miserables de todo tipo, incluso los extranjeros mismos, así fueran romanos...), tuvieron un *Lugar* visible en la sociedad de entonces, distante religiosa y políticamente del sufrimiento humano.

De ahí que, encarnar la misericordia, hacer misionera la Compasión-Misericordia, **requiere un giro total en el modo, en la praxis, sobre todo, en el ser cristiano, de hacer pastoral.** Este talante misionero está a la base de una desestructuración del sistema mismo que ahora encauza nuestro quehacer pastoral. El Principio Compasión-Misericordia adquiere aquí, todo su valor, en cuanto nos lleva y ubica en lo fundamental, en las personas, en los procesos de dignificación ética de las mismas, en la valoración de sus dones y carismas, en sus lugares como seres humanos, antes que en los intereses estructurales.

En continuidad histórica, toda la vida de Jesús de Nazaret es la realización de la Compasión-Misericordia. Si se nos pide un ejemplo de ello, lo mejor que podemos decir es que es el Evangelio mismo, de principio a fin. Decir Jesús de Nazaret, es decir, misericordia encarnada.

²³ Evangelii Gaudium N. 178

Nuestro paradigma samaritano se funda en esta bella noticia de todos los tiempos. Cada etapa del Plan Samaritano de nuestra diócesis se nutre de la parábola insigne con que Jesús quiso narrar el *principio único de memoria, tradición, transformación*, del acontecer del reinado de Dios en nuestra vida. El relato del Buen Samaritano es la síntesis del Evangelio, es nuestro modelo cristiano en seguimiento discipular y misionero.

La “Compasión Social” es un grito de humanidad mundial, convoca a todas las instancias sociales a crear de manera colaborativa, interreligiosa e intercultural, una acción contundente que cuestione y frene el daño que ocasionan en el mundo, las mentalidades estrechas, agresivas y etnocéntricas. La pregunta que lanzan al planeta quienes lideran este movimiento por la paz mundial, parece hecha en directo para Colombia: “¿Es posible trascender nuestras diferencias religiosas, raciales, ideológicas, culturales, y caminar juntos hacia la co-creación de comunidades más inclusivas, respetuosas y compasivas?”²⁴.

En la sociedad civil, el equivalente ético de la Misericordia Social es la **indignación ética**. Es el rechazo de las situaciones de inhumanidad que se han acrecentado en los últimos años, toda vez que han sido una constante histórica en el país. Comprender esto nos adentra necesariamente en el debate social. En el punto más álgido de la discusión se encuentra la **denuncia de la indiferencia ante el dolor que se reinstala en Colombia**.

Erradicar las violencias en Colombia es una misión compleja en la que es necesario comprometerse. Implica transformar el paradigma socio-cultural del país, lo cual no se dará si a la vez, no se trabaja por conseguir de manera pacífica y progresiva, la eliminación de la desigualdad social, una de las más escandalosas del mundo. Las violencias en Colombia no pueden seguir siendo un indolente espectáculo ante la observación pasiva de millones de colombianos.

.....
²⁴ Karen Armstrong es una lideresa mundial que anima el diálogo y el compromiso social de las religiones por la paz con justicia social. Armstrong, K. (12 de noviembre de 2009). “*Carta por la Compasión*”. Tomado de: Cultivarlamente.com/carta-por-la-compasión/

Un país que asesina a diario, que viola la dignidad de la vida de mujeres y niños, que incluso elimina a los que quieren hacer la paz, que masacra poblaciones enteras, que ciega y margina la vida de indígenas, afros y campesinos cuando alzan la voz por sus derechos, que actúa poco ante la corrupción estatal e institucional, es una sociedad enferma socialmente.

La interpretación que la Diócesis ha hecho de la parábola²⁵, como nuestra opción teológica pastoral, es el fundamento de la construcción de la Ciudad de la Misericordia. La nueva época que estamos inaugurando en este caminar samaritano, nos pide pasar de la *comprensión-conversión* a la *misión-transformación*. La conversión es un ejercicio permanente.

En efecto, **nuestros esfuerzos están encaminados a encarnar el corazón compasivo-misericordioso de Jesús en el nuestro**. Esto implica centrar la mirada y el corazón en quienes y en donde Jesús centró los suyos. La consecuencia de esta identidad no puede ser otra que la misma que Jesús causó y asumió: *recuperar la vida de quienes la tenían perdida, maltrecha, malherida, despreciada, excluida, señalada, condenada..* y proclamar las Bienaventuranzas del Reino *con y para quienes* se constituyeron en noticia liberadora, camino de dignificación, voz de indignación ante la injusticia y la muerte aplicada.

Nuestro proyecto de Misericordia Social se encuentra desafiado por las circunstancias propias de nuestra sociedad. Es uno de los frentes ineludibles de compromiso evangelizador en la Ciudad de la Misericordia. Requiere de una Iglesia comprometida por la Paz, que al tomar distancia de los actores en conflicto, no se quede en posición neutral, sino que abogue decididamente por las víctimas, asumiendo incluso la misma estigmatización como consecuencia de su toma de postura.

.....
²⁵ Diócesis de Engativá. (Primer trienio 2012-2014 y segundo trienio 2015-2017). Plan Pastoral Samaritano.

se ha
ce mi
sion
era

ECLESIOLOGÍA DE LA MISERICORDIA

La Teología de la Misericordia ha nutrido nuestra reflexión y nuestro quehacer pastoral. Esta experiencia, ha ido creando nuestra identidad eclesiológica. **Al abrir la nueva etapa del plan pastoral, esta identidad cuestiona con autoridad nuestra acción pastoral.** El cuestionamiento no es una recriminación, es un aventón del Espíritu, que nos conduce a una mayor conciencia de nuestra Samaritanidad eclesial, lo cual nos inserta alegres en sus nuevos caminos.

Hay que comenzar por la actualización del Principio Compasión Misericordia que pasa de la comprensión ideal a la acción encarnada. Es inspirador referenciarse para ello, en el actuar mismo de Jesús: “Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y dolencia. Y al ver al gentío, sintió compasión de ellos porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor” (Mt 9,35-36).

“La Misericordia define a Jesús, configura toda su vida, su misión y su destino. Si este es el ser y el actuar de Jesús, en fidelidad al Proyecto del Padre, también lo debe ser de la Iglesia y de sus comunidades de fe”²⁶.

En el lenguaje de Francisco, la Iglesia, a la que él considera “una madre de corazón abierto”²⁷, es también “como un hospital de campaña después de la batalla, que recoge, alivia, cuida y cura a los hijos heridos

²⁶ Diócesis de Engativá. (Primer trienio 2012-2014 y segundo trienio 2015-2017). Plan Pastoral Samaritano.

²⁷ Evangelii Gaudium N. 46-49

en la vida y en la fe”²⁸. Francisco busca una Iglesia que salga, que sea itinerante, que callejee la misericordia, así esto la accidente; no puede dejarse vencer por el miedo, quedándose quieta y encerrada, lo que la lleva a enfermarse²⁹.

La atmósfera pandémica que nos envuelve, nos pide salir, ya sea a través de una presencia virtual o física, al encuentro del dolor en expansión que nos sobrecoge. Necesitamos palabras pocas, pero eficaces, capaces de llevar en su propia esencia el abrazo consolador que no podemos dar físicamente; palabras y rostros que transmitan reciedumbre de esperanza, firmeza de la fe, constancia del amor compasivo.

Asistidos por el Espíritu, podremos soportar el frío del duelo que nos está llegando. Tendremos fuerza mental, equilibrio emocional, serenidad de espíritu, para poder ser apoyo firme de quienes están más golpeados. Ejercemos el ministerio de la consolación al estilo de Jesús. **Es nitidez del rostro de nuestra Iglesia Samaritana.**

.....
²⁸ Spadaro, A. (2013). “Entrevista a Papa Francisco”. *La Civiltà Cattolica* 39 (18), pp. 461-462

²⁹ *Evangelii Gaudium* N. 49

LUGARES TEOLÓGICOS DE LA IGLESIA SAMARITANA³⁰

La Iglesia, centrada en la Misericordia, es nuestra eclesiología. La **Misericordia y la Ciudad** son consecuentemente, las vertientes que configuran este paradigma pastoral y misionero. El Estatuto Teológico (la epistemología de nuestra acción pastoral), que sostiene esta identidad, es la Espiritualidad Samaritana como fuente nutricia. Asimismo, nuestra espiritualidad se hace camino en la ciudad, rutas del Espíritu en busca del encuentro con el “Dios que vive en la ciudad”³¹.

De este modo, **la ciudad es el lugar teológico de la Compasión-Misericordia**. Luego, nuestra *teología de la ciudad*, nos lleva a re-pensar constantemente nuestra misión en ella. La espiritualidad samaritana se encarna en la realidad urbana cambiante, se hace rostro humano con la diversidad de problemáticas humanas que habitan la ciudad permanentemente.

En este sentido, *Lugar teológico*, denota encuentro de la fe con la realidad que la circunda, **elaboración de una respuesta amada, pensada, actuante, a la iniciativa que Dios toma por nosotros**. Entonces, nos hacemos receptores agradecidos del *reinado de Dios* que viene permanentemente en nuestra búsqueda, acontece amoroso en

.....
³⁰ Un *lugar teológico* es un acontecimiento histórico, una situación de vida que tiene que ver con nuestra humanidad, con nuestro cotidiano vivir en el que Dios se revela, habla y pide de nosotros una respuesta desde nuestra fe. Por esta razón vivimos, reflexionamos, creamos, celebramos y caminamos juntos desde la fe. Cuando se reflexionan y se viven estas situaciones las convertimos en un lugar teológico.

³¹ Consejo Episcopal Latinoamericano. (2007). “*Conferencia de Aparecida*” N.14.

nuestra historia. Nuestro Dios está con nosotros, hemos de escrutar sus *signos de los tiempos*, como lo hacía el Israel peregrino de la fe, o como nos lo enseñó a hacer Jesús de Nazaret (Mt16,1-3), o como María estaba atenta a las necesidades humanas de la gente (Jn 2,1-5).

En las circunstancias actuales, los lugares teológicos que abordan nuestra fe, son diversos, según los criterios y los puntos de vista con que se los mire. Quizás los siguientes, nos puedan ayudar a centrar la mirada, desde nuestra opción misionera como Iglesia Samaritana.

Conversión pastoral y misionera.

De cara a las situaciones nuevas que estamos viviendo, necesitamos entrar para llevar el Evangelio de la Misericordia con una mentalidad nueva, haciendo un cambio de lugar. Ver con los ojos de Jesús, es decir, volver a su Evangelio siempre, para que nuestras respuestas sean acertadas y cercanas.

Lo específico de una re-significación pastoral.

Dar nuevos sentidos, nuevos significados a todo lo que hacemos. Para ello necesitamos interpretar, comprender lo que está pasando y poner la actitud que esto requiere. Nosotros no somos el centro, el centro es Jesús y el reinado de Dios. La Espiritualidad Samaritana tiene este centro y desde él alimenta nuestras acciones pastorales.

La Misión Urbana.

Es propio de la Iglesia ser misionera. Misión urbana significa que la Iglesia se encarna en la ciudad, está en medio de las realidades humanas que deambulan en la urbe. La principal realidad humana en la que nos encarnamos es el sufrimiento, particularmente el de los pobres. Este es el primer reto de la pastoral urbana en nuestros contextos.

Emergencia de las "Iglesias de casa".

En esta época de distanciamiento social hemos descubierto el valor original de la casa cristiana como un lugar predilecto de Jesús. La casa para Él fue lugar de recuperación de la vida maltrecha, de sanación de muchos heridos. Para nosotros, la iglesia de casa hoy, tiene ese mismo sentido. Se convierte en rostro de la misión urbana, es el lugar de las Pequeñas comunidades Samaritanas y Misioneras, en su papel de cuidadoras de la Misericordia en la ciudad. Esta misión no excluye a ningún sujeto urbano, sea cual sea su condición humana. Al contrario, la asume misericordiosamente.

Espiritualidad y teología del pueblo.

Nosotros como pueblo de Dios, tenemos una enorme riqueza en religiosidad, que es expresión de nuestra espiritualidad. Las devociones, oraciones e intercesiones, relacionadas con momentos litúrgicos fuertes que celebran los misterios de la vida del Señor, o están unidas a la vida de los santos, son expresiones de nuestra espiritualidad caminante. Los momentos impactantes de la vida, adquieren sentido, son reflexionados y cultivados desde esta experiencia espiritual.

Ciudadanía de la Misericordia.

Jesús formó ciudadanos del Reino para que se hicieran luz del mundo y sal de la tierra. Llevaron la Buena Noticia a todas las situaciones de sentida humanidad, que le salían al paso al movimiento de Jesús. Trabajaron por transformaciones sociales que dignificaran la vida de muchas personas que estaban al margen de la sociedad. Vincularon a muchos otros que sin ser marginados, podían sumarse a esta Causa del Reino de Dios. Nuestra Ciudadanía de la Misericordia encuentra en esta fuente, su más profunda inspiración.

Sociedad Red.

Estamos en la aldea global, interconectada. Internet pertenece a nuestro cotidiano vivir. La sociedad global hace que las comunidades se expresen a través de la red. Nuestra Iglesia misionera en la ciudad, también tiene la oportunidad de pisar los territorios del ciberespacio, para transmitir, atravesando las fronteras, la Buena Nueva de la Misericordia.

Territorialidad existencial.

Los espacios físicos donde habitamos, en los que transcurre nuestra vida, como la casa, la calle, el barrio, evocan para nosotros identidad y memoria. Así se convierten en territorio existencial. Allí el Evangelio se encarna en la vida. La territorialidad existencial es lugar del Principio Compasión-Misericordia. El ciberespacio también hace parte de los territorios existenciales.

Conversión pastoral y misionera.

Requiere una lectura asidua, responsable, profundamente creyente y esperanzada, del tiempo que estamos viviendo. Está en la base de la transformación misionera de la Iglesia³². Se expresa por ser una Iglesia en salida³³. Tiene el talante audaz de iniciar la reforma misionera de la Iglesia. Este sentir es específico de cada Iglesia particular. La diócesis de Engativá, consciente de ello, soporta su conversión misionera sobre la opción de la **Misericordia Social** y cada una de las opciones que ha elegido, para trabajar porque la Compasión-Misericordia se haga misionera en todo el territorio diocesano.

Por tanto, entramos en la praxis de una “**pastoral en conversión**”³⁴, en plena sintonía con Aparecida, que animó para todo el continente una conversión pastoral y una renovación misionera permanentes³⁵.

“La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. Así será posible que el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como *una madre que sale al encuentro*, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera”³⁶.

Esto trae consigo la decisión de reformar las estructuras “para que se vuelvan misioneras”³⁷. Es indudable que la conversión y la misión renovarán la Iglesia.

.....
³² Evangelii Gaudium N. 19-51

³³ Evangelii Gaudium N. 20-24

³⁴ Evangelii Gaudium N. 25-33

³⁵ Conferencia de Aparecida N. 365-372

³⁶ Conferencia de Aparecida N. 370

³⁷ Evangelii Gaudium N. 27

Las opciones pastorales del Plan Samaritano³⁸ son una señal de compromiso con la conversión y la renovación misionera. Pero también lo debe ser la renovación de las estructuras. El esquema parroquial tradicional no sólo queda cuestionado en este tiempo *sui generis* que vivimos. Desde hace mucho tiempo viene siendo confrontado por la realidad mutante y por las aceleradas transformaciones urbanas que se han venido dando. En lo que va avanzado del siglo XXI, nuestra Iglesia, en respuestas creativas y en resignificación de la pastoral urbana, se ha quedado en el tiempo. De ninguna manera podemos continuar con los esquemas rurales que, incluso a finales de siglo, dieron resultados. Estamos en un escenario totalmente otro. Una claridad se divisa en el horizonte cercano: no podemos trasladar al ciberespacio la parroquia tradicional, sería inconsecuente con las transformaciones actuales, que demandan de nuestra parte, respuestas creativas y audaces.

Lo específico de una resignificación pastoral.

Jesús de Nazaret resignificó el sentido religioso y social del mundo judío. Lo hizo a través de una honda experiencia de Dios, en la que nos vinculó y nos hizo capaces de vivir lo mismo. Sus seguidores, impulsados por el Espíritu del Resucitado, se proyectaron hasta los confines del mundo, tuvieron que re-significar sus vidas ante la persecución cruenta, ante los avatares del Mediterráneo, como escenario urbano cultural desconocido, y los demás centros geopolíticos, que hicieron parte del escenario novedoso del cristianismo naciente.

La experiencia religiosa no se puede encajonar en la estrechez de unos preceptos que, si bien son una ayuda para organizarse como comunidad de fe, no pueden reemplazar la hondura del sentido del

.....
³⁸ Las enunciamos solamente en este texto, dado que cada una de ellas, soportadas en su definición, son presentadas en el texto *Opciones Fundamentales de la Acción Pastoral de la Diócesis de Engativá en su Plan Pastoral Samaritano, Nueva Etapa 2020-2024*: Misericordia Social, Ecología Humana Integral, Iniciación Cristiana, Acción Educativa, Acción Política, Iglesia en Misión.

actuar del Espíritu en las personas, en el movimiento que tal experiencia ocasiona, en el corazón expandido de quienes entregan al mundo, la especificidad de su estilo de vida. **Este fue el meollo del gran conflicto de la sociedad de su época, con el talante espiritual del caminante de la Galilea.** Este conflicto, permanente en todos los tiempos, resurge ahora, en este tiempo de pandemia como referente ineludible, de una resignificación también inusitada.

El primer obstáculo a vencer en esta resignificación, es la **“mundanidad espiritual”**, descrita por Francisco como el “buscar en lugar de la gloria del Señor, la gloria humana...”. Esto desvanece el fervor evangélico, lo reemplaza por el *“disfrute espurio de una autocomplacencia egocéntrica”*. *“Se cuida más la apariencia, se instala la autorreferencialidad. Se da una confianza excesiva en las propias fuerzas, o en las ideas del pasado, que denotan cierto elitismo eclesial. Preocupa más el cuidado ostentoso de la liturgia o de la doctrina, sin preocuparse por las necesidades y sufrimientos de la gente..”*³⁹

La mundanidad espiritual obstaculiza, limita, destruye, la generosidad misionera. Arrastra a un vacío de Dios. **Este es el principal problema de la espiritualidad cristiana de este tiempo.** El único camino de superación que tenemos, es poner la Iglesia en movimiento de salida de sí, de misión centrada en Jesucristo, el *Evangelio del Padre, la Buena Nueva de su Reino*, quien no se predicó a sí mismo, sino que se hizo el *rostro humano de Dios* entre nosotros. Tener los mismos sentimientos de Cristo (Flp 2,5) nos hará *ciudadanos del mundo*, como la primera estrategia que se nos presenta para combatir, desde el bien común, el ataque del virus letal.

El segundo obstáculo a vencer, es el **“miedo”**, no asustarse ante el cambio, ante el *descentramiento* que nos impone la presente realidad. *“Ánimo, no tengan miedo, soy yo”* (Mt 14,26-27), nos dice Jesús. El miedo nos lo imponen los sistemas que son contrarios a la Buena Nueva del Reino y nos lo imponemos nosotros mismos, al convertir nuestra experiencia espiritual de Dios, el Dios de Jesús, en un sistema religioso,

.....
³⁹ Evangelii Gaudium N. 93-97

que desdibuja nuestro seguimiento evangélico en el Espíritu, cuando se autoproclama como fin. La *ruah* creadora de Dios, que sopla libremente, nos faculta para asumir el “*riesgo*” del Espíritu.

Este miedo nos lleva a perder la profecía, a debilitar la presencia de la Misericordia que escandaliza, precisamente porque se enfrenta al miedo. La Misericordia “*es el mejor antídoto contra el miedo*”⁴⁰.

Lo tercero no es un obstáculo, es una **oportunidad**. Es el reto a pensar lo que sucede, a recomponernos en las circunstancias de inestabilidad, de pesadumbre e incertidumbre que nos rodean. La fortaleza mental, la serenidad, la paciencia, el saber esperar sin desencanto, son necesarias.

Estamos ante la oportunidad de “**un nuevo comienzo**”⁴¹. Un nuevo comienzo en medio de una **crisis sistémica**, cuyos ejes problemáticos son la **salud, la economía y la política**. En medio de esta realidad, compartimos un **pastoreo en travesía**, con la seguridad de que el Dios Pastor camina con nosotros, cuando vamos al *borde del precipicio*. Como en el tiempo histórico de Moisés, Jesús y María, nos replanteamos como pueblo de Dios en éxodo permanente; se nos pone delante la entrega de la vida; se nos pide contemplar en silencio activo para acompañar, estar con.

Forjamos en esta experiencia, la **santidad de la cruz**, aquella que nos recuerda que le pertenecemos a Dios, en el sentido de *cargar* la cruz propia y la de los hermanos.

Con este fundamento, nuestra **travesía pastoral** o de **cuidar la vida**, de retomar la vocación primera de cuidar todo lo creado (Gn, 1,27-28)⁴² en la conciencia de ser co-cuidadores y cuidados, nos abre *horizontes de confianza* en lo que somos y hacemos, porque el Espíritu Divino está con nosotros:

.....

⁴⁰ Papa Francisco. El Observador. Tomado de: elobservadorenlínea.com

⁴¹ Las ideas expuestas a continuación en este punto, se apoyan en estos aportes. Oñoro, F., Tovar, R., Bustamante, P., Hernández, A., González, y otros. (2020). *Reflexiones del clero para el clero, en tiempos de pandemia*. Diócesis de Engativá.

⁴² La dimensión Ética del Cuidado, es fundamental en esta nueva etapa del Plan. La Ecología Humana Integral nos ubica de lleno en el providencial mensaje de *Laudato Si* de Francisco. Para nuestro interés, los dos sujetos protagónicos de este mensaje, que son los heridos del camino, los pobres y la Casa Común toda, nos demandan una toma de postura y una acción que ya son inaplazables.

- **Por la toma de conciencia de lo que sucede**, asumimos el cuidado, la adaptación y la transformación creativa. No estamos solos. Si nos escuchamos, percibimos en confianza, que los demás caminan con nosotros.
- **Atravesar este entorno nos hace oyentes de la voz de la Espiritualidad**. El Espíritu actúa en nosotros. El oído atento nos lleva a percibir que espiritualidad, religiosidad, entramado social se encuentran creativamente, frente a lo cual *misericiordiamos, samaritaneamos, misionamos*. Es un tiempo totalmente otro que reta la creatividad samaritana.
- **Nos ha llegado un tiempo en el que entramos *sin manual de instrucciones***, lo que nos hace incondicionales en la dación generosa de nuestro concurso en la búsqueda de caminos comunes, posibles para el encuentro de todos, en una empresa que no se puede mirar individualmente, sino que requiere optar por el bien común, para poder incluir el propio. Esto nos llevará a pensar siempre en lo fundamental, antes que en lo accidental.

La Misión Urbana.

La reflexión en pastoral urbana de nuestra diócesis se ubica en la línea del Sínodo Arquidiocesano de Bogotá (1989-1998). Fue un pensamiento pastoral original, basado en la intuición del paralelismo existente entre la Iglesia y la ciudad, que había percibido el entonces arzobispo cardenal Revollo⁴³. Desde entonces, nos dedicamos a buscar una mejor comprensión del fenómeno urbano. **Lo hicimos a partir del diálogo de la espiritualidad samaritana y el contexto urbano**. Los términos de tan rica interlocución, se dieron en el encuentro **Biblia y Ciudad**, constituyendo un *lugar teológico*, que marcaba para nuestros

.....
⁴³ Declaraciones Sinodales, 1998.

intereses pastorales urbanos, una novedad con aproximaciones en muy pocas experiencias en otros lugares. Esta intuición la comparte la diócesis de Engativá, con algunas experiencias en otros lugares de la gran ciudad.⁴⁴ Acudimos al rigor científico que nos permitiera asimilar temáticas tan distantes de nuestras consideraciones pastorales. La iniciativa fue pionera en Bogotá y ha sido reconocida en el CELAM y en el CEBITEPAL, como una de las “experiencias significativas en pastoral urbana”⁴⁵ en el subcontinente.

En el centro de estas preocupaciones, el punto de mayor confrontación que hemos encontrado es el **sufrimiento en la ciudad**. La causa de esta situación está en la urbanización desbocada, sin límites, que expulsa a las **periferias** a quienes no pueden resistir su embate. Pero estos sufrientes están en el centro de visión de la ciudad, son nuestros pobres. Estamos en una enorme deuda de misericordia con ellos. **Al asumir la misión de la Misericordia Social, este es el primer compromiso ineludible que hemos de asumir**. El corazón de la Ciudad de la Misericordia está donde hay sufrimiento humano, en las tareas fundamentales por recuperar la vida de las personas y de los demás seres vivos. Hay sufrimiento en toda la creación. Asumimos nuestra cercanía a las **periferias geográficas, sociales, existenciales**.

La intuición *Ciudad de la Misericordia*, es, en sí, un horizonte teológico, pastoral, urbano. Es el rostro de una *Teología de la Ciudad*. El sustento teológico que se ha construido alrededor de esta categoría es claro: el acontecer de la Compasión-Misericordia en medio de la ciudad. Esto tiene connotaciones de índole espiritual, bíblico, teológico, cultural, ético, político. Es un horizonte con rutas propias de ejecución, experiencia, construcción conjunta, contemplación y celebración. **Es lo que nuestra teología de ciudad comprende y ama, como la presencia y realización del Reino de Dios en nuestras complejas realidades urbanas.**

.....

⁴⁴ Camargo, A. (2015). “Hacia la Ciudad de la Misericordia. Rutas de Pastoral Urbana”: Bogotá.

⁴⁵ CELAM. (2015). *Evangelización en las culturas urbanas. Memorias y compromisos en América Latina y el Caribe*. p. 12. Bogotá.

Esta teología de la ciudad, propia de la diócesis de Engativá, se consolidará si se hace misionera. Para ello ha de integrar todas las fuerzas vivas de la acción misionera. **Uno de sus núcleos vitales serán las pequeñas comunidades samaritanas y misioneras en la ciudad.** Estas comunidades están pensadas como cuidadoras de la Misericordia en los contextos urbanos. Este sueño está por realizarse. Con la gracia de Dios, le ha llegado su tiempo.

Nuestra teología pastoral urbana está en sintonía plena con Aparecida. **La ciudad asume la misión de hacerse misericordiosa, cuando comienza a tomar conciencia de que “Dios vive en la ciudad”⁴⁶.** Este es el presupuesto teológico de toda pastoral urbana⁴⁷. Dios habita la ciudad, está inmerso en medio de las alegrías, anhelos y esperanzas, como también en los dolores y sufrimientos de la gente.

La ciudad es un organismo vivo que está siempre en constante transformación. Este hecho ahora es más acelerado que antes, entra en las dinámicas propias del cambio epocal que vivimos, traducido en una serie de situaciones inesperadas como consecuencia de la alteración del *modus vivendi* que enfrenta la humanidad.

En este tiempo, dadas las circunstancias particulares que lo representan, cobra enorme importancia el enfoque teológico trabajado por Francisco desde su tiempo en Buenos Aires, la **evangelización inculturada e intercultural**. Este planteamiento es un atrayente *lugar teológico* en cuanto aborda el hecho de la inserción del Evangelio, reconociendo las lógicas de la Encarnación, por las cuales se entiende que la misión no impone una determinada forma cultural por un lado, y valora el rostro pluriforme del pueblo de Dios en la interculturalidad del cristianismo, por otro lado⁴⁸.

Lo vivido en estos tiempos en la ciudad, es un cambio de paradigma cultural ocasionado por rupturas y transformaciones culturales, que

.....
⁴⁶ Conferencia de Aparecida N. 514

⁴⁷ Galli, C.M. “Pueblo de Dios en las culturas urbanas a la luz de *Evangelii Gaudium: presencia, inculturación, misericordia y encuentro*”; en CELAM, “*Evangelización en las culturas urbanas. Memorias y compromisos en América Latina y el Caribe*”; Bogotá, 2015.

⁴⁸ *Evangelii Gaudium* N. 122

exigen una nueva lectura y un nuevo abordaje de la interculturalidad, con parámetros de interpretación que muestren cómo nuestra Iglesia, asumiendo la humanidad, se hace constructora de nuevos referentes de diálogo, comprensión y recomposición del Evangelio, en la transformada vida urbana que emerge en estos tiempos.

Emergencia de las “Iglesias de Casa”.

Las iglesias de casa o las casas orantes. Partimos de la certeza de que Dios vive en la ciudad. Es el “Dios de Jesucristo, con rostro humano y urbano, en nuestras ciudades, pueblos, barrios y casas”⁴⁹. En este tiempo estamos asumiendo mejor esta realidad, quizás disipada por nuestras miradas hacia afuera todo el tiempo. Ahora hemos tenido que mirar hacia dentro de nosotros mismos, en nuestras familias, en los corazones.

Es la vuelta a los orígenes, Jesús recorría las ciudades, las aldeas, los pueblos (Mt 9,32), estaba en contacto compasivo con las gentes, frecuentaba sus casas, compartía la mesa con sus amigos (Lc 10,38-42). **Las casas fueron lugares predilectos de Jesús.** En ellas hizo tangible su opción de vida por la recuperación y liberación de la humanidad, especialmente de los más débiles. Jesús convirtió las casas en un espacio vital para el encuentro. Las enriqueció como una actitud de vida, las colmó de afecto y de cercanía.

Así, la casa adquirió muchos rostros: se hizo solidaria y liberadora con Zaqueo (Lc 19,1-10); femenina, masculina, comunitaria, en Betania (Lc 10,38-41); sanadora y creadora de confianza en Cafarnaúm (Mc 1,19-31); libre y opuesta a la exclusión de personas, en el encuentro con el soldado romano (Mt 8,5-13); lugar de los signos del Reino en las Bodas de Caná (Jn 2,1-12). Y en estas casas el centro del encuentro siempre fue la mesa abierta, sentida, solidaria. En una casa y en una mesa, en el

⁴⁹ Galli, C.M. *“Pueblo de Dios en las culturas urbanas a la luz de Evangelii Gaudium: presencia, inculturación, misericordia y encuentro”*; en CELAM, *“Evangelización en las culturas urbanas. Memorias y compromisos en América Latina y el Caribe”*, Bogotá, 2015.

pueblecito de Emaús (Lc 24), acontece la alegría de la nueva vida, de la nueva presencia del Resucitado entre los suyos.

Bástenos estos sencillos ejemplos para evocar en la vida de Jesús el valor de la casa, que en la práctica de la primera generación de cristianos y las subsiguientes, se convirtió en la *Iglesia de Casa*, generando un modo alternativo de presencia organizada del movimiento de Jesús.

Esta casa del Evangelio ha resurgido de nuevo en nuestra Iglesia. No es sólo lugar alternativo, es experiencia eclesial, como la de los orígenes: San Pablo saludaba a la Iglesia que se reunía en las casas, como "*Iglesia doméstica*". Las comunidades paulinas en diferentes ciudades nacieron en las casas, en medio de las familias.

En la presente coyuntura, la Iglesia de Casa retoma su carácter de lugar eclesial. La oración familiar, la lectura comunitaria de la Palabra, las distintas celebraciones de las devociones religiosas como las novenas y el santo rosario se han resignificado. La novedad está en que se han hecho casas virtuales. Ello ha denotado un nuevo aprendizaje. Cada uno en su casa, participa en la oración-celebración de manera creativa a través de la red. Los altares de casa se unieron al único sentido de la *Mesa de Jueves Santo*, incluso al tradicional monumento, cada familia lo representó en su propio hogar y se conectó en red a la oración del templo parroquial.

La animación laical del encuentro ha crecido. Se convocan entre ellos a través de iniciativas varias, con simbologías ricas, evocadoras de memorias de valor familiar o lectoras del tiempo actual y su remezón a todo lo establecido. **Todo este acontecer requiere una lectura cuidadosa y una creatividad incluyente, que valore e incorpore nuevas formas de expresión de la fe, presentes en la base de nuestras comunidades, barrios y sectores.** La casa, la red, la expresión espiritual-religiosa, adquieren un nuevo sentido. Emerge una necesaria pregunta, no por la legitimidad de la expresión religiosa, sino por la espiritualidad que nutre el ser simbólico de lo que se está expresando. ¿A qué recomposición de la experiencia religiosa nos están invitando todos estos signos? Nos asomamos a un rico escenario de proyección para nuestras pequeñas comunidades samaritanas y misioneras.

Espiritualidad y Teología del pueblo.

Es necesario acercarse al tema a través del lente único de la **experiencia religiosa**. Ella se da en la relación de tres componentes que son constitutivos de nuestro cristianismo: **religión, religiosidad y fe**. Religión, por ser un sistema de rito, doctrina y práctica; Fe, porque se basa en la Palabra revelada, acogida por nosotros como ética de vida; Religiosidad, por expresar la dimensión profunda de nuestra apertura al Misterio de la Divinidad.

De un tiempo a esta parte, se viene haciendo notorio un crecimiento de la fe y la religiosidad, con cierta independencia de la religión. En nuestro caso católico, mucha de nuestra gente emigra a otras propuestas religiosas y no vuelven, o viven una *hibridez religiosa*, tomando de cada propuesta lo que mejor bien les hace, cada vez con mayor tranquilidad, sin complejo de culpa alguna.

Al preguntarnos por la manera cómo la Iglesia se actualiza para responder a las nuevas necesidades y subjetividades de su membresía⁵⁰, entramos en el meollo del asunto. Nos surge entonces el cuestionamiento sobre el *cultivo, cuidado y atención responsable de la espiritualidad que subyace al fondo de la experiencia religiosa*. **Esta espiritualidad está profundamente ligada a las búsquedas de sentido, de significado, de razones para vivir en los momentos límites de la vida, sobre todo, si están ligados a conflictos sociales, empobrecimiento, violencias de todo tipo, o crisis como la actual, etc.** Factores que en nuestro caso son el cotidiano vivir de nuestra gente. ¿No es hora de asumir la elaboración de una respuesta sistemática en toda la diócesis, a esta situación, valorándola como expresión de la espiritualidad de nuestro pueblo, no dejándola fluir solamente en el ámbito litúrgico sin acciones transformadoras de sus vidas? El interrogante hace parte de los temas de interés que se nos hace indispensable abordar en esta nueva etapa del Plan Pastoral Samaritano.

⁵⁰ Pereira, Ana M., "Transformaciones urbanas, cambios al interior de campo religioso colombiano y retos para la Pastoral Urbana"; en CELAM, "Evangelización en las culturas urbanas. Memorias y compromisos en América Latina y el Caribe", Bogotá, 2015.

Territorialidad existencial.

Hasta antes de la pandemia, nos movilizábamos en las coordenadas simples de *espacio, lugar y territorio*. En ellas encontramos todos los sentidos, significados y valores que los espacios físicos representan para nosotros. Cuando esto ocurre, convertimos ese espacio en un *lugar*. Por lo mismo, el lugar ya tiene un valor simbólico para nosotros, relacionado con la pertenencia, la identidad, el afecto. **El territorio reúne estas dos dimensiones, es espacio físico y es lugar a la vez.** Por eso el territorio nos es tan afecto, hace parte de nuestra memoria, de nuestra tradición, de nuestra historia, de nuestra cultura. Habitamos entonces, una *territorialidad existencial*. Desde esta óptica, hemos de entender lo que sucede en la vida de las personas, cuando son expropiadas de sus tierras y entran en situación de desplazamiento.

A esta territorialidad existencial se suma ahora el *ciberespacio*. Si bien la virtualidad nos ha tocado desde hace un tiempo la vida, ahora se ha incorporado a la territorialidad existencial, destacando la presencialidad, no como física, sino como virtual. **El territorio existencial adquiere esta nueva dimensión. Antes estaba en el espacio físico, sin que éste le perteneciera del todo, así anunciaba su presencia, bastaba con pasar en manifestación y decir, *aquí estoy*; ahora la virtualidad hace parte de esta manifestación.** Somos en el ciberespacio, nos encarnamos en él. Cuando anunciamos el Evangelio de la Misericordia en esta realidad, sentimos que la Palabra encarnada en nuestras vidas, habita también el ciberespacio, lo hace parte de nuestra territorialidad existencial, de nuestro territorio vital.

“Sociedad Red”.

Es nuestro mundo de hoy. Vivimos con internet, estamos comunicados todo el tiempo. La comunicación fluye a través de la combinación de **tecnología, economía y conocimiento**⁵¹. Las sociedades y ciudades de

⁵¹ Se incluye la abundante información que vivimos recibiendo (“Sociedad del dato”) No tenemos discernimiento para identificar el fenómeno y caemos en situaciones como la hibridez religiosa, por ejemplo.

hoy, a través de esta combinación, mantienen su **identidad, cultura y ciudadanía**, para producir, **conocimiento, información y valor**⁵². En esto estriban sus liderazgos en el mundo global.

Esta dinámica es social, no es ajena a nuestro interés, estamos inmersos en ella. Nuestra misión incluye asumir esta realidad social, interpretarla pastoralmente, en la convicción de que la sociedad se acomoda a las personas, que la realidad es virtual y presencial, que la conexión la hacemos nosotros, los seres humanos. Que este es un *lugar* del Evangelio de Jesús. **Posicionados en esta certeza, producimos nuestro valor, la Buena Noticia que es nuestro conocimiento, nuestra experiencia de Dios, nuestra aportación espiritual al mundo de hoy.**

Internet genera alternativas para crear cultura, para alimentar la voluntad política. Es una voz interactiva, gestora de desarrollos múltiples que nos ubican ante una nueva organización de la sociedad. Esto mismo, es una mediación para nuestros desarrollos evangelizadores.

En **medio de las crisis, las sociedades a través de internet generan procesos identitarios**. Pero necesitan el liderazgo ya mencionado. En este movimiento emergen las identidades primarias de comunidades-sociedades, tales como la familia, la religión, la nación, el territorio, la etnicidad...Es un repliegue sobre lo que se sabe seguro, sobre lo que son y lo que tienen, como una reacción al impacto de las crisis de todo tipo. **Luego viene una recomposición de la sociedad de abajo hacia arriba**, este es un nuevo escenario por explorar, trabajar y servir pastoralmente.

Ciudadanía de la Misericordia.

Es nuestra decisiva participación política en la construcción de la Ciudad de la Misericordia. **Participación que es efectiva, si la Ética del Reino está presente en todos los lugares teológicos de la Iglesia**

.....
⁵² Castells, M. (2012). *“Redes de Indignación y Esperanza”*, Alianza Editorial, Madrid. También buscar sus videos en youtube.

Samaritana. Requiere de un diálogo abierto con la sociedad civil, con la humildad y el espíritu de servicio de nuestro aporte cristiano, a una Ética Social que aúne en la reconciliación a todos los colombianos, cuán diversos somos.

Su carril pedagógico social es la *Ética del Cuidado, en todas sus facetas de intervención social. “Ética del cuidado de la espiritualidad; ética del cuidado de sí mismo y del otro; ética del cuidado de la palabra, de la opinión y de la comunicación; ética del cuidado de las relaciones interpersonales; ética del cuidado de la vida diaria; ética del cuidado de la sociedad y la ciudadanía; ética del cuidado de la Casa Común”*.⁵³

Una Ciudadanía de la Misericordia, en la nueva etapa del Plan Pastoral Samaritano, es posible en la medida en que las **Opciones Misioneras** que lo proyectan, generen los nuevos lugares teológicos y sociales, como expresión de nuestra Conversión Pastoral y Misión.

⁵³ Iglesia Catedral San Juan Bautista. (2020). “Escuela de Formación Discipular y Misionera. SJB.

OPCIONES MISIONERAS

Las asumimos como las grandes líneas de acción que empoderan y brindan una visión de conjunto. Estas Opciones garantizan que la Misericordia Social se haga realidad. En otras palabras, las Opciones Misioneras son el fruto de este proceso y la garantía de su éxito.



Misericordia Social.

Es la actitud y la acción propia de la Iglesia Samaritana, cuando comprende la indignación del Dios Compasivo Misericordioso, ante el sufrimiento injusto de su pueblo, y su actuar para erradicarlo. El equivalente ético y social de la Compasión-Misericordia, es la *Indignación Ética*, (nuestro rechazo de las situaciones de inhumanidad que se dan en el contexto colombiano). Comprender esto, nos adentra necesariamente en el debate social...**una denuncia de la indiferencia ante el dolor que se reinstala en Colombia.**

Ecología Humana-Integral.

Es asumir nuestra corresponsabilidad con la curación-liberación de nuestros dos heridos del camino: **los pobres y la casa común**. La Ecología Integral llega para esta época como una buena noticia que enriquece y proyecta la acción evangelizadora. Pone en diálogo interactivo a la **Doctrina Social de la Iglesia con la ética y la acción política ciudadana**. Se hace también carril para la Misericordia Social en la ciudad. Genera una praxis cristiana acorde con las necesidades de respuesta de fe de los gritos de humanidad de la ciudad.

Iniciación Cristiana.

Es un camino de configuración con la persona de Jesús de Nazaret, su corazón compasivo, su estilo de vida, su compromiso con el reinado de Dios. Nos hace discípulos misioneros de la Compasión-Misericordia en la diócesis. Está presente en todas las etapas de nuestra vida.

Acción Educativa.

Es entender la Palabra de Dios desde su acción pedagógica y educativa. Enfatiza a Jesús como educador. Implica un proyecto de formación permanente audaz, articulado, que nos integra a todos. Parte de las necesidades de la base, de los contextos parroquiales. Su ideal sería que cada parroquia tuviera su propia escuela de formación básica, según su contexto y necesidades, lo cual alimentaría un significativo voto de confianza a los párrocos y a sus comunidades, por parte de la dirección diocesana de la acción pastoral.

Acción Política.

“La política es una de las formas más altas de la Caridad, del Amor”. Afirma Francisco, citando a Pablo VI. La Iglesia debe llevar al creyente a preguntarse por su corresponsabilidad política en la construcción de la Ciudad. Aquí hay un escenario obligado para el desempeño urbano de las comunidades samaritanas y misioneras, como cuidadoras de la Misericordia en los contextos urbanos. **La acción pastoral piensa y construye la acción política. Es una acción por la paz. En la actual coyuntura cultural y política del país, es un escenario de urgente participación de la Iglesia, que no puede volver a marginarse de la reconstrucción social y ética del país.**

Iglesia en Misión.

Es la naturaleza propia de la Iglesia. La Iglesia nació para anunciar el Evangelio del Reino hecho Palabra y Vida en Jesús de Nazaret. La Misión de la Iglesia es auténtica y fiel al Evangelio, cuando asume sin rodeos

su vocación profética y, como Jesús, se encarna en la vida de todas las personas, sin distinciones ni preferencias, atravesando las fronteras del mal, derrotando con la bondad del Amor, sus permanentes tentaciones.

Recapitulemos...

La Misericordia Social, la experiencia de Dios se encarna y se hace misionera en la ciudad a través de nosotros, por eso debemos avanzar en la tarea de hacer esta propuesta realidad. Para ello el trabajo en equipo nos permitirá planear procesos en el tiempo. ¡Es hora de ponernos en marcha!

ACTUAR

Respondiendo a la
realidad con la fuerza
del Espíritu.

Cómo hacer realidad la
Misericordia Social,
en la ciudad.



INTRODUCCIÓN

En esta parte proponemos la reflexión acerca de los sujetos que hacen la pastoral: los ciudadanos de la Misericordia. Después proponemos la manera como estos sujetos deben trabajar en equipo: sistema operativo. Por último los objetivos nos trazan la ruta para hacer realidad el sueño diocesano.

eoó
moó

CIUDADANOS DE LA MISERICORDIA EN MOVIMIENTO MISIONERO

*Líneas de Espiritualidad Misionera inspiradas
en la Samaritanidad encarnada en la Gran Ciudad.*

Centramos la mirada en quienes tendremos en nuestras manos la apasionante aventura de abrir nuevos caminos, en los que se **encarne la Compasión-Misericordia en el territorio diocesano**. Emprendemos rutas de espiritualidad que nos permitan vivir la Misericordia, como una alternativa a la violencia.

Todos estamos llamados a ser buenos samaritanos, somos corresponsables de la realización misionera de la Nueva Etapa de nuestro Plan Samaritano. El itinerario propuesto anteriormente tiene su punto de llegada en esta parte. Estamos seguros que las circunstancias actuales de la Iglesia en nuestros contextos y en el mundo, **representan la hora de un laicado protagónico**, en cuya vocación específica está puesta la esperanza de la Iglesia, para su ingreso en la nueva época que nos ha llegado.

Del mismo modo, sobre la base de una vocación laical jugada por la Misericordia, más participativa y corresponsable en los nuevos escenarios y areópagos de la misión, podremos cultivar las semillas de renovadas vocaciones, tanto laicales, comprometidas en su discipulado misionero específico, como a la vida consagrada y al ministerio ordenado, todas en dimensión discipular misionera. **Las vocaciones en la Iglesia son estilos de vida configurados con el único estilo compasivo-misericordioso de Jesús, del cual somos testigos y prolongadores en el tiempo.**

Una pastoral vocacional consecuente con este seguimiento de Jesús, tendrá que hacerse desde la base laical. El agotamiento

en que han venido cayendo las vocaciones a la vida consagrada y al ministerio ordenado, es señal de la necesidad de hacer una profunda conversión espiritual y pastoral, hacia la identidad laical del pueblo de Dios, para alimentar su espiritualidad. La ministerialidad laical, cuidada con dedicación, abonará la respuesta al llamado de nuestro Dios en los corazones, y resignificará para esta nueva época, la presencia más humana de la Iglesia, haciéndola protagonista del tiempo histórico que estamos viviendo.

Las vocaciones no están desvinculadas de la complejidad social que enfrentamos. El llamado a trabajar en la Viña del Señor, su Reino (Lc 10,2), si bien es iniciativa de Dios, Él nos compromete, confía en nuestro aporte al crecimiento de su Proyecto Misericordioso con la humanidad.

Nuestro Dios nos quiere **“Ciudadanos del Reino”** (Mt 13,37). **Esta Ciudadanía Misericordiosa la nutrimos en nuestra Fuente Espiritual, la Parábola del Buen Samaritano (Lc 10,25-37)**. Al buscar la Misericordia Social, lo primero que tienen que buscar nuestro corazón, nuestra mente y nuestros ojos, es el modelo samaritano de nuestro aporte a la sociedad que pretendemos ayudar a construir.

Para dar este paso es preciso reconocer las dolencias de nuestra sociedad. Socialmente estamos enfermos, tenemos una marcada ausencia de Bien Común, respiramos un ambiente de odio que afecta a muchos corazones. Hay indiferencia ante el dolor de los demás, particularmente de los más débiles y humildes. Se nos dificulta zanjar las diferencias ideológicas, nos resistimos a enfrentar la verdad del histórico conflicto interno que nos aflige, cerrando las puertas a la reconciliación, al perdón, a la reparación, al no volver a caer en lo mismo, y, finalmente a la paz. Éstas y otras no menos graves situaciones, son los síntomas de un creciente deterioro de nuestra salud espiritual y social.

Nuestra incursión misionera está signada por la SINODALIDAD, para asumir la realidad en la que nos encarnamos. Sinodalidad es caminar juntos como pueblo de Dios, en el discernimiento comunitario de los signos de los tiempos, que nos hablan de lo que Él quiere hoy

de nosotros. En este caminar comunitario nos encontramos todos en nuestra Iglesia Diocesana. Pastoreados y cuidados por nuestro obispo, hacemos visibles, renovadas para la misión, nuestras vocaciones específicas al servicio del Proyecto del Reino de Dios, que florece permanentemente en nuestro camino hacia la Ciudad de la Misericordia.

Consecuentemente, **como laicado, vida consagrada y ministros ordenados**, abrazamos este **Kayrós Sinodal o tiempo favorable de Dios, en el que nos nutre con su Espíritu Divino**, para afrontar las difíciles condiciones en que nos han llegado los días presentes.

Sentimos este tiempo sinodal como un “caminar juntos en la parresía del Espíritu”. Es decir, tenemos la “confianza, la franqueza y el valor para entrar en la amplitud del horizonte de Dios”. Por eso interpretamos la realidad **con los ojos y el corazón de Dios, lo cual nos hace valientes para asumir esta nueva época herida, profundamente necesitada del Amor Divino puesto a nuestro alcance por la Misericordia encarnada**.⁵⁴

“Sólo en este horizonte podemos renovar realmente nuestra pastoral y adecuarla a la misión de la Iglesia en el mundo de hoy; solo así podemos afrontar la complejidad de este tiempo, agradecidos por el recorrido realizado y decididos a continuarlo con parresía”⁵⁵

Por tanto, en Sinodalidad asumimos nuestra propia realidad social, desde la Espiritualidad Samaritana, nuestra identidad y referente fundamental.

En la Carta Fratelli Tutti de Francisco, encontramos nuevas luces para seguir interpretando con fidelidad y entrega nuestra misión. Veamos:

.....
⁵⁴ Comisión Teológica Internacional. (2018). “*La Sinodalidad en la Vida y en la Misión de la Iglesia*”.

⁵⁵ Papa Francisco. (mayo de 2017). Discurso en la apertura de los trabajos en la 70 Asamblea General de la Conferencia Episcopal Italiana.

“...Miremos el modelo del buen samaritano. Es un texto que nos invita a que resurja nuestra vocación de ciudadanos del propio país y del mundo entero, constructores de un nuevo vínculo social. Es un llamado siempre nuevo, aunque está escrito como ley fundamental de nuestro ser: que la sociedad se encamine a la prosecución del bien común y, a partir de esta finalidad, reconstruya una y otra vez su orden político y social, su tejido de relaciones, su proyecto humano. Con sus gestos, el buen samaritano reflejó que “la existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás: la vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro”.⁵⁶

“Esta parábola es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores, o bien al lado de los que pasan de largo, sin compadecerse del dolor del hombre herido en el camino. La parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común. Al mismo tiempo, la parábola nos advierte sobre ciertas actitudes de personas que sólo se miran a sí mismas y no se hacen cargo de las exigencias ineludibles de la realidad humana”.⁵⁷

A partir de estos dos números encontramos la novedosa propuesta de forjar **una nueva relacionalidad** entre nosotros. Esto es lo central. El proyecto Ciudad de la Misericordia se irá haciendo posible en la medida en que podamos crear un nuevo ambiente de convivencia, capaz de cambiar la mirada y la mentalidad con que nos tratamos entre nosotros.

.....
⁵⁶ Papa Francisco. (2020). *Fratelli Tutti* N. 66

⁵⁷ *Fratelli Tutti* N. 67

Este es a su vez, el núcleo del problema social que vive Colombia, que deshumanizamos nuestro trato entre personas, perdimos la ciudadanía, el ser constructores del bien común, del bien de todos y para todos.

Una nueva relacionalidad entre nosotros es claramente, la concreción de esta nueva etapa del Plan Samaritano 2020-2024. El desarrollo del proyecto será ejecutado por **sujetos misericordiosos**, mujeres y hombres renovados en su hondo sentir hacia los demás y hacia las circunstancias que conforman nuestra compleja relación como colombianos. Será la misión de **limpiar el corazón** para liberarlo de prejuicios y visiones acomodaticias, que se han vuelto recalcitrantes, convirtiéndose en un enorme obstáculo para aceptar, reconocer y amar a los otros tal como son. Es preciso que cambiemos la percepción que tenemos de los demás y la que tienen los demás de nosotros, los colombianos todos, sin excepción alguna.

Cuán necesario es entrar y mirar nuestra realidad con ojos de renovada humanidad. **Una nueva ciudadanía se basa en una profunda reconstrucción social entre nosotros.** Son muchos los factores problemáticos que están vinculados en esta tarea, que fundamentalmente es **espiritual y ética**. Un tratamiento acertado de esta crisis de humanidad, necesita enfocarse de lleno en estos dos escenarios, en la **espiritualidad** y en la **ética**. **Nuestro Movimiento Misionero Samaritano en la Ciudad, nos hace consecuentemente:**

- **Portadores de una identidad espiritual:** Aquí abordamos nuestra identidad como discípulos misioneros, aceptamos ser los sujetos ejecutantes de este Plan, asumimos la vocación misionera que corresponde a cada uno de los estados de vida a los que pertenecemos en nuestra Iglesia.
- **Hijos de una Memoria Histórica:** Tenemos memoria histórica, la hemos alimentado a lo largo de los años, fortaleciendo nuestras raíces, en las que se configura el modelo samaritano que fundamenta y guía nuestro compromiso misionero.

➔ **Testigos de los crecimientos que alimentan esta Nueva Etapa del Plan:** A lo largo de estos años hemos crecido. La línea del tiempo nos permite observar los avances logrados. Estos crecimientos han ido marcando el camino, las rutas de la espiritualidad de la misericordia en la ciudad. Sobre estos crecimientos nos apoyamos con la mirada larga, abarcando no sólo el tiempo nuevo que llega con sus desafíos, sino con nuestros sueños samaritanos de vivir un compromiso serio, acompañando nuestra propia humanidad y la de los otros que esperan nuestra acción misericordiosa.

Vislumbramos una Salida Compasiva.

¿Quiénes somos los que nos disponemos a salir?: Esta pregunta nos referencia permanentemente. Nuestra identidad samaritana está en crecimiento, no se estanca, **estamos en permanente relectura de la parábola en la ciudad.** Somos ciudadanos que actualizan la misericordia cada día de nuestros días, en alegría misionera urbana, como los 72 discípulos, que se contagian con la emocionada alabanza de Jesús (Lc 10,17-24), que ve florecer el Reino de Dios, en la vida de los humildes. Así, nosotros también estamos necesitados de ver florecer a Dios, en nuestra propia humanidad y en toda la creación.

Los que soñamos con ser buenos samaritanos: Este sueño nos lo infunde en los corazones la bondad del Espíritu. Soñar con ser buen samaritano está muy lejos de buscar ser mejores que otros. Es reconocer humildemente, que sin la Luz del Espíritu no podemos ser misericordiosos. **Es aceptar que Jesús siga cambiando en nuestras vidas, la pregunta del legista.** Pasamos de “¿quién es mi prójimo?” (Lc 10,29) a “¿de quién soy yo prójimo?” En el movimiento misionero que buscamos: ¿Hacia quién debo moverme yo? (Lc 10,36) Esta salida hacia los otros desatará un dinamismo de solidaridad, de cercanía, de hermandad en la gratuidad.

Alegres nos ponemos en camino: Hoy la característica preponderante de la misión evangelizadora es la alegría. La **“alegría del Evangelio”**, dice Francisco. Es la realización de las Bienaventuranzas del Reino. No podemos perder la alegría. La “perfecta alegría”, como lo oró y lo practicó Francisco de Asís, desactiva las violencias y abre los caminos de la Paz. Así lo hizo el poverello y reconcilió con ese gesto las ciudades en conflicto, enseñando a desarmar los corazones y vencer los enfrentamientos causados por las violencias.

Sujetos en contexto: El Proyecto diocesano, inspirado en el Evangelio, tiene sujeto, vuelve la mirada a la persona humana. Lo hace a la manera de Jesús (Lc 13,10-17). **La centralidad del ser humano no es para Jesús exclusiva, ni excluyente en ninguno de los aspectos de la vida; no lo es en lo cultural, lo religioso, lo económico.** Hoy, tendremos que decir que tampoco lo es en lo ecológico, en el sentido de no ser irresponsable en el cuidado de la Casa Común⁵⁸. **Sujetos abiertos a una fraternidad reparadora, como respuesta al problema de degradación humana y ecológica que enfrenta el mundo;** sujetos, mujeres y hombres, que retoman una ciudadanía estable y misericordiosa, de cara al sufrimiento causado por la destrucción de la vida, para cuidarla en compromiso ético intercultural e interreligioso, en fraternidad y amistad social⁵⁹.

Resignificando las Vocaciones en la Iglesia Samaritana.

Somos discípulos misioneros vocacionalmente fortalecidos, vivimos la sacramentalidad bautismal, de acuerdo con nuestro estado de vida en la Iglesia. Estamos llamados a ser portadores de la Buena Nueva, asumiendo la nueva realidad que nos impone la transformación actual de nuestros contextos.

.....
⁵⁸ Encíclica Laudato Si´ N. 5

⁵⁹ Fratelli Tutti N. 2

Nuestra presencia en el Proyecto Misionero guarda una transversalidad de sentido: en nuestra responsabilidad y alegría misionera converge, en el momento presente, todo el tiempo vivido. La Misericordia anhela pasar de nuestros corazones a nuestras manos. El sentido de esta historia pastoral, se concreta en la dedicación con que trabajemos por la encarnación de la Misericordia en nuestras vidas y en la vida de quienes se crucen en nuestros caminos.

El énfasis vocacional en esta transversalidad de sentido, dentro de la Nueva Etapa del Plan, requiere de procesos que favorezcan el cultivo de la vocación cristiana según los distintos estados de vida: matrimonio, vida sacerdotal y consagrada e incluso soltería⁶⁰. Tales procesos son posibles desde una mentalidad que supere el inmediatismo pastoral y desde una actitud paciente, que sepa acompañar las distintas etapas de la vida, desde la más tierna edad (los semilleros vocacionales), hasta la definición y acompañamiento de los estados de vida.

Es vital estimular en los niños y en los jóvenes el llamado a la misión. **Por su carácter y vitalidad, los jóvenes se sienten muy atraídos por la misión.** Al relacionarse con otras personas y al descubrir otros contextos sociales y culturales, se sienten agradecidos con la vida y llamados a construir un mundo mejor. **El encuentro con el sufrimiento de las personas hace que aflore en ellos la Compasión-Misericordia, y en muchas ocasiones ese encuentro despierta en ellos la vocación a la vida consagrada y al sacerdocio.** O, esta misma condición sufriente de las personas, incentiva una **ministerialidad laical comprometida a fondo**, con lo fundamental en la vivencia del Evangelio.

Por esto, la perspectiva vocacional en nuestra diócesis ha procurado trabajar un enfoque integrado, de la pastoral vocacional y de la pastoral juvenil. En realidad, como señala el Papa Francisco, **“hay que pensar: que toda pastoral es vocacional, toda formación es vocacional, toda espiritualidad es vocacional”**⁶¹. Así, en la Nueva

.....
⁶⁰ Papa Francisco. (2019). “Exhortación apostólica *Christus vivit*” N. 267

⁶¹ Exhortación apostólica *Christus vivit* N. 254

Etapas del Plan, para fortalecer el énfasis misionero, alimentaremos constantemente esta dimensión, desde la espiritualidad samaritana y la acción pastoral misericordiosas.

Es la “hora” del laicado en las actuales circunstancias del mundo y de la Iglesia. Un laicado protagónico⁶², sujeto de la nueva época de evangelización que estamos recibiendo.

- **Laicado reconocido como vocación específica en la vida de la Iglesia.** Con espiritualidad que le es propia, para vivir la Samaritanidad como laicos: La fuerza misionera de los laicos sale a la vista, se proyecta en el momento actual de la Iglesia, como una necesidad de crear una mayor responsabilidad en las tareas propias de la misión. Se podrá fortalecer esta dimensión del compromiso laical, si se valora más la espiritualidad de su misión específica. Vocación que se concreta en diversas opciones de vida, el matrimonio es una de ellas. También lo son las diferentes posibilidades de servicio a la sociedad en las profesiones y los oficios. El ser cuidadores y administradores de la Creación, es una misión que hoy florece en el ámbito laical como una esperanza firme para la Iglesia⁶³.

- **Laicado valorado en su Ministerialidad Ciudadana:** La Ministerialidad laical ha crecido al interior de la Iglesia, pero no se ha proyectado más audazmente en el mundo social, político y económico. La Ministerialidad Ciudadana busca incidir desde el Evangelio en la transformación de la sociedad. Es un desafío pastoral importante trabajar en la formación de los laicos en esta perspectiva misionera⁶⁴. Es el ejercicio de la responsabilidad social de nuestra fe.

- **Un laicado sin el cual no podemos estimular las otras dos vocaciones específicas en la Iglesia, la Vida Consagrada y el**

.....
⁶² (SD No. 302)

⁶³ Exhortación apostólica Christus vivit N. 259-273

⁶⁴ Evangelli Gaudium N. 102

Ministerio Ordenado: Es la hora de volver la mirada al laicado, como fuente referencial de renovación misionera en la Iglesia. Su espiritualidad vivida profundamente revitalizará la presencia del Evangelio en los actuales contextos urbanos y su complejidad social. A la vez, esta fuente laical dará nuevos sentidos a la pastoral vocacional que busca renovar los estados de vida consagrada y de ministros ordenados. Es un cambio de enfoque vocacional, apoyado en la perspectiva de la espiritualidad. Requiere una valoración profunda de la espiritualidad de cada uno de los estados de vida eclesiales y una articulación nueva de su identidad-acción misionera.

Una Vida Consagrada integrada al Proyecto Pastoral Diocesano:

Esta iniciativa se ubica en el marco de la Conversión Pastoral y Misionera, necesaria para encontrar caminos nuevos que canalicen la encarnación de la Misericordia Social. Es la oportunidad de resignificarnos todos, como miembros corresponsables de la misión de la Misericordia.

- ➔ **Diversidad de Carismas en diálogo con la Espiritualidad Samaritana:** La Samaritanidad se hace social, con ello está manifestando la encarnación de la Compasión Misericordia. Este propósito misionero de la Iglesia diocesana es eje central de interrelación de todos los estados de vida. **La Vida Consagrada aporta a este ideal común, como lo hacen desde su propia identidad los laicos y los ministros ordenados.** Será una gran riqueza incentivar esta experiencia, como punto de convergencia de la diversidad de los carismas fundacionales con que el Espíritu alimenta nuestra Iglesia.
- ➔ **Alternativas que posibiliten pertenencia e identidad con la diócesis:** La nueva etapa misionera diocesana demanda de nuestra parte creatividad disponible, pasión por vivir la renovación eclesial, esperanza cierta de que es posible el modelo misionero de nuestra Iglesia Samaritana, aportante a la creación de una nueva sociedad entre nosotros. El acordar alternativas

de participación de la vida religiosa, es una oportunidad valiosa para la Nueva Etapa del Plan Pastoral.

- ➔ **Vocaciones a la Vida Consagrada cultivadas en medio del Laicado:** Esto supone una mayor cercanía entre estos dos estados de vida en la Iglesia. Como ya lo dijimos, es preciso crear nuevos espacios de encuentro y de articulación de ambas vocaciones, en el marco de visión y renovación pastoral y misionera del Plan Pastoral. Los semilleros vocacionales son cultivados por laicos, allí ya hay un comienzo importante, pero se requiere rodearlo de alternativas que permitan abordar un vínculo más cercano entre los miembros de estas vocaciones.

Un Ministerio Ordenado renovado desde su más profunda identidad: El énfasis misionero de nuestro Plan Pastoral en su nueva etapa, es un impulso al Ministerio Ordenado para que se renueve en su identidad discipular en el seguimiento de Jesucristo, Pastor con entrañas de Misericordia. Es una configuración con Jesús Compasivo-Misericordioso, razón de ser de la vocación del obispo, de los sacerdotes y de los diáconos. En las actuales circunstancias que vivimos, demanda un ejercicio profético en salida compasiva, hacia la condición humana en sufrimiento y a la sociedad herida por las violencias que padecemos.

- ➔ **En las familias reunidas en las iglesias de casa con identidad samaritana, se gestarán vocacionalmente las semillas de un ministerio sacerdotal renovado, misericordioso, discípulo y misionero:** Se unen varios sentidos que enriquecen el modelo samaritano de nuestra Iglesia diocesana. **La resignificación de las iglesias de casa con el valor discipular, misionero, comunitario y samaritano que encierran, son el lugar ideal para los semilleros vocacionales al Ministerio Ordenado.** Serán cuidados por la Ministerialidad laical, testimonial y comprometida, propia de nuestras pequeñas comunidades, de nuestras iglesias de casa.

- ➔ **La urgencia de una resignificación del Ministerio Sacerdotal en este tiempo:** No podemos desconocer que nuestro Ministerio Sacerdotal enfrenta vientos de crisis en todo el mundo. **La honestidad con que enfrentemos el impacto de los escándalos que han traído a menos la credibilidad del ministerio y han herido gravemente a la Iglesia, será el soporte para resignificar la espiritualidad del sacerdocio ministerial profundamente.** Es una tarea larga y paciente por hacer, que no admite esperas y requiere disponibilidad total al don del Espíritu.
- ➔ **Un Ministerio Sacerdotal Ciudadano de la Misericordia:** El Ministerio Ordenado requiere desde el proceso formativo mismo en el Seminario, una conversión pastoral y misionera hacia la cultura actual, en términos de inserción ciudadana. **La Ciudadanía de la Misericordia sería la manera de intervenir desde el sacerdocio, en la reconstrucción social, en la sanación misericordiosa de tantas heridas que lleva nuestra gente, a causa de la crisis humana y espiritual que padece el país.** Es una situación que demanda de nuestra parte un compromiso profético con la justicia y con la paz. Misión que exige conocer a fondo la problemática socio-política de esta sociedad, para saber discernir los términos pastorales de esta intervención en humanidad, llamada a ser objetiva, eficaz, consecuente y profundamente compasiva.

Esta proyección misionera profética tiene en la misión específica del obispo y de los presbíteros, el reflejo de la profunda unidad de su ministerio, como partícipes de “la autoridad con que Cristo mismo forma, santifica y rige su Cuerpo...”⁶⁵. En efecto, los presbíteros por estar unidos al Orden Episcopal, participan de esta autoridad de Cristo,” ...por la unción del Espíritu Santo, quedan marcados por un carácter especial, que los configura con

.....
⁶⁵ Concilio Vaticano II. (1965). “*Decreto Presbyterorum Ordinis*” N. 2

Cristo Sacerdote, de tal forma, que pueden obrar en nombre de Cristo Cabeza”⁶⁶

Esta identidad se pone al servicio del proyecto diocesano, en un adelanto hacia la encarnación de la Compasión Misericordia, como expresión alta del Amor Social. A este propósito, uno de los aspectos que señala el Papa Francisco en cuanto a la identidad y perfil del sacerdote, es el permanecer con Jesús tocando su humanidad y contemplando su divinidad, siendo capaces de ver la realidad con los ojos de Dios, sin dejarse llevar al vaivén de modas o ideologías, pero sin vivir tampoco de añoranzas⁶⁷

En este mismo sentido, **el ministerio de los diáconos**, “en comunión con el obispo y su presbiterio, sirven al Pueblo de Dios en el ministerio de la Liturgia, de la Palabra y de la Caridad”⁶⁸.

La gracia sacramental del diaconado permanente, inserta en el Pueblo de Dios, se perfila en la nueva época de misión de nuestro Plan Samaritano, como **presencia renovada de un discipulado misionero que encarna el Amor Social**. Lleva este amor hasta las comunidades y sectores que hay en la ciudad, extendiendo de manera testimonial, la siempre nueva noticia de la **unidad familiar** y su apertura al sufrimiento humano de quienes no pueden constituir formalmente una familia o se sienten excluidos de la Iglesia. Es uno de los retos por afrontar en la misión que emprendemos⁶⁹

.....
⁶⁶ Concilio Vaticano II. (1965). “*Decreto Presbyterorum Ordinis*” N. 2

⁶⁷ (Medellín. Mensaje Vocacional a los Religiosos. Septiembre de 2017)

⁶⁸ Concilio Vaticano II. (1965). “*Constitución dogmática Lumen Gentium*” N. 29

⁶⁹ Concilio Vaticano II. (1965). “*Decreto Ad Gentes*” N. 16

Cauces Misericordiosos para el Amor Político.

Aquí se concreta el compromiso misionero con la Misericordia Social, de las tres vocaciones en nuestra Iglesia Samaritana. "... un individuo puede ayudar a una persona necesitada, pero cuando se une a otros para generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en "el campo de la más amplia caridad, la caridad política"⁷⁰. **Así define Francisco el Amor Político. Definición sencilla, profunda y práctica.** Es una luz para nosotros en el ejercicio de unir nuestras fuerzas para crear cauces al amor social, que nos vinculen con una mayor incidencia del plan pastoral en la ciudad. Es la Acción Política de la Ciudadanía de la Misericordia.

- ➔ **Nuestra Nueva Ciudadanía tiene como principal dimensión cuidar el "Amor Político":** Este cuidado es una de las manos necesarias para extender la acción ciudadana de una buena política, la Política del Reino, la que dignifica a los seres humanos. **Es un amor "lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor"**⁷¹. Aquí están vinculadas la Acción Educativa y la Acción Política. Se pueden realizar con una vinculación interinstitucional con la sociedad civil.
- ➔ **Es un ejercicio muy alto de la caridad:** En el lenguaje samaritano que hemos venido creando, este ejercicio muy alto debe ser la encarnación de la Compasión Misericordia. En el momento que vive la humanidad, el Papa Francisco lo llama "Amor Social", inspirado en la necesidad de "construir caminos eficaces de desarrollo para todos"⁷². Esto es comprometerse desde el Evangelio con la Justicia y la Paz, desde lo que nos es específico

.....
⁷⁰ Fratelli Tutti N. 180

⁷¹ Fratelli Tutti N. 181

⁷² Fratelli Tutti N. 183

y profundo, el Amor. Francisco lo llama “fuerza capaz de suscitar vías nuevas para afrontar los problemas del mundo de hoy y para renovar profundamente desde su interior las estructuras, organizaciones sociales y ordenamientos jurídicos”⁷³.

- ➔ **Un nuevo orden social y político, que sea construido desde una altísima vocación social, una amistad social que trabaje desinteresadamente por el Bien Común:** La Misericordia Social alimenta la vocación social que es común a todos los ciudadanos de la Misericordia, en cuanto somos constructores del Bien Común. **A través de nuestras opciones misioneras podremos crear acciones en convenio con las universidades y organismos del gobierno local, que nos permitan trabajar por el impacto social del Proyecto Ciudad de la Misericordia.** Esta dimensión misionera requiere tiempo, proceso y audacia pastoral. Es nuestro reto.

Iglesias de casa, familias, mujeres y vocaciones samaritanas.

Un Lugar Teológico central para la Misión Urbana. En él convergen las familias, las pequeñas comunidades y la Ministerialidad de la mujer: Como parte del cambio de mirada pastoral que vamos vislumbrando, se va recomponiendo nuestra acción misionera. Por esta razón, ver las iglesias de casa como el lugar natural del encuentro de las familias, supone un procedimiento diferente para la pastoral familiar. **Del mismo modo, este enfoque alimentará desde la base misma de la familia, tanto la vocación laical y su ministerialidad, como las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.** La ministerialidad femenina, destacada dentro de la vocación laical y de la vida consagrada, es de un inmenso valor en la proyección misionera de la Nueva Etapa del Plan. Como en el tiempo fundacional de la Iglesia, cuando todos “perseveraban en la oración, con

.....
⁷³ Fratelli Tutti N. 183

un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, y de María la madre de Jesús y de sus hermanos” (Hch 1,14), las mujeres, en continuidad con el movimiento de Jesús, han estado presentes como fuerza espiritual y social en la Iglesia. Tuvieron roles fundamentales en la primitiva Iglesia y hoy, las asiste la autoridad de su compromiso en el sostenimiento de la pastoral.

Experiencia eclesial misionera incluyente, abierta el encuentro con otros sujetos urbanos: Esta experiencia eclesial está llamada a la inclusión de las diferentes formas de ciudadanía, que encontramos en el entramado urbano de hoy. **La misión urbana de las familias y de las pequeñas comunidades no puede cerrarse al diálogo y al encuentro humanizador, con otros sujetos urbanos, tradicionalmente excluidos de la sociedad.** La espiritualidad samaritana tiene en esta acción compasiva, su más alta expresión de humanidad misericordiosa.

Diversidad cultural y cultura del encuentro: La visión misionera que estamos visualizando tiene como exigencia, en coherencia con la construcción de la Ciudad de la Misericordia, educar para el encuentro intercultural dentro de nuestra misma sociedad. Es una riqueza invaluable que seamos tan diversos culturalmente, sin embargo, no lo hemos sabido valorar. Una de las opciones fundamentales para reconciliar el país, es el diálogo y la construcción social entre regiones. En la ciudad y en cada barrio están presentes estas expresiones.

La acción pastoral misionera urbana, tiene como deuda pendiente, incluir como alternativa de encuentro y mediación para vivir el Evangelio, inculcar el respeto por los otros y sus diferencias, sus opciones de vida, sus derechos y sus deberes. Este encuentro en el mundo urbano, tiene como imperativo ético, su realización en el marco de la ecología humana integral. **El corazón de esta cultura del encuentro, es el cuidado misericordioso de los pobres en nuestras comunidades y de la Casa Común.**

На
СЕР

ESTRUCTURA OPERATIVA DEL PLAN PASTORAL SAMARITANO.

El Plan Pastoral Samaritano tiene un núcleo conformado por **un eje temático: “Espiritualidad Samaritana y Misionera en la Ciudad”**. Este eje se desarrolla en seis Opciones Misioneras: Misericordia Social, Ecología Humana-Integral, Iniciación Cristiana, Acción Educativa, Acción Política e Iglesia en Misión.

Dentro del núcleo también se encuentran las **estrategias específicas** (Pastoral Sacerdotal y Vocacional, Comunicaciones y Observatorio Pastoral de la realidad) y **generales** (Centro de Espiritualidad Samaritana y Estudios Pastorales Urbanos, Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras, Gestión de proyectos, Trabajo Interinstitucional).

Cada una de las estrategias cumple un rol específico en el sistema operativo diocesano, a saber:

Generales

- Centro de Espiritualidad Samaritana y Estudios Pastorales Urbanos (CESEPAU): **Formación**.
- Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras (PCSyM): **Iglesia de casa**.
- Gestión de proyectos: **Financiación**.
- Trabajo interinstitucional: **Alianzas y convenios**.



Específicas

- Pastoral Sacerdotal y Vocacional: **Discernimiento y acompañamiento vocacional de los Ciudadanos de la Misericordia.**
- Comunicaciones: **Gestión del cambio y cultura institucional.**
- Observatorio Pastoral de la realidad: **Diálogo asertivo y búsquedas de horizontes de sentido.**

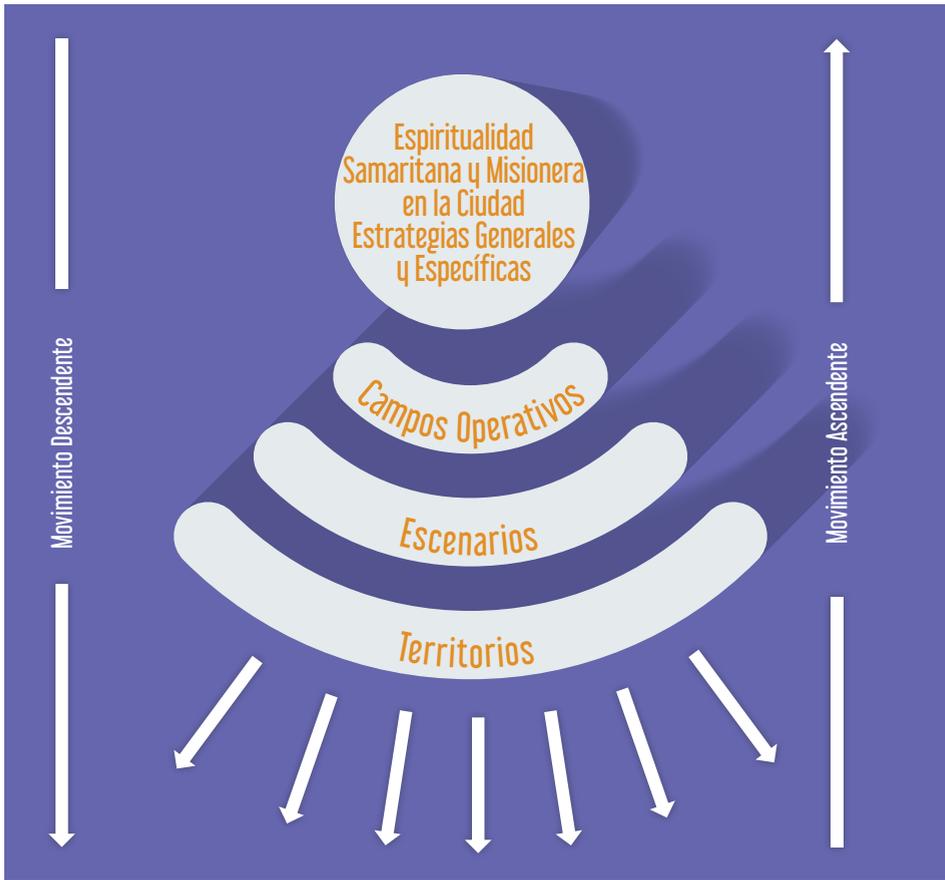
A su vez, los Campos Operativos (Arraigo en Jesucristo Palabra de Vida, Vida en Comunión, Servicio a las Personas y a la Sociedad) mantienen cohesionados y alineados los procesos con acciones de **acompañamiento, asesoría, seguimiento y subsidios** para que las acciones pastorales que se operativizan desde los diferentes escenarios y territorios diocesanos encarnen la Misericordia Social en la Ciudad.

Esto permite que la pastoral sea orgánica. Los Campos Operativos desarrollan programas y los diferentes escenarios y territorios operativizan los programas diseñando y ejecutando proyectos que responden a las necesidades, promoviendo servicios que benefician a la comunidad.

Debemos tener en cuenta dos principios para que el sistema operativo sea eficaz: los roles y los movimientos. Los roles entendidos como la tarea o función que le corresponde a cada elemento del sistema operativo. El movimiento que comienza en los escenarios y territorios es alineado y cohesionado por los Campos Operativos y direccionado y fortalecido por el núcleo, creando un espiral que va en crecimiento continuo hasta hacer realidad la Ciudad de la Misericordia más humana y más fraterna. A esto le podemos denominar ciclo dinámico ascendente y descendente.

Diagrama de roles y movimientos.

(Espiritualidad Samaritana y Misionera en la Ciudad/estrategias generales y específicas, Campos operativos, Escenarios, territorios. Flecha, movimiento ascendente, movimiento descendente. flechas al frente).



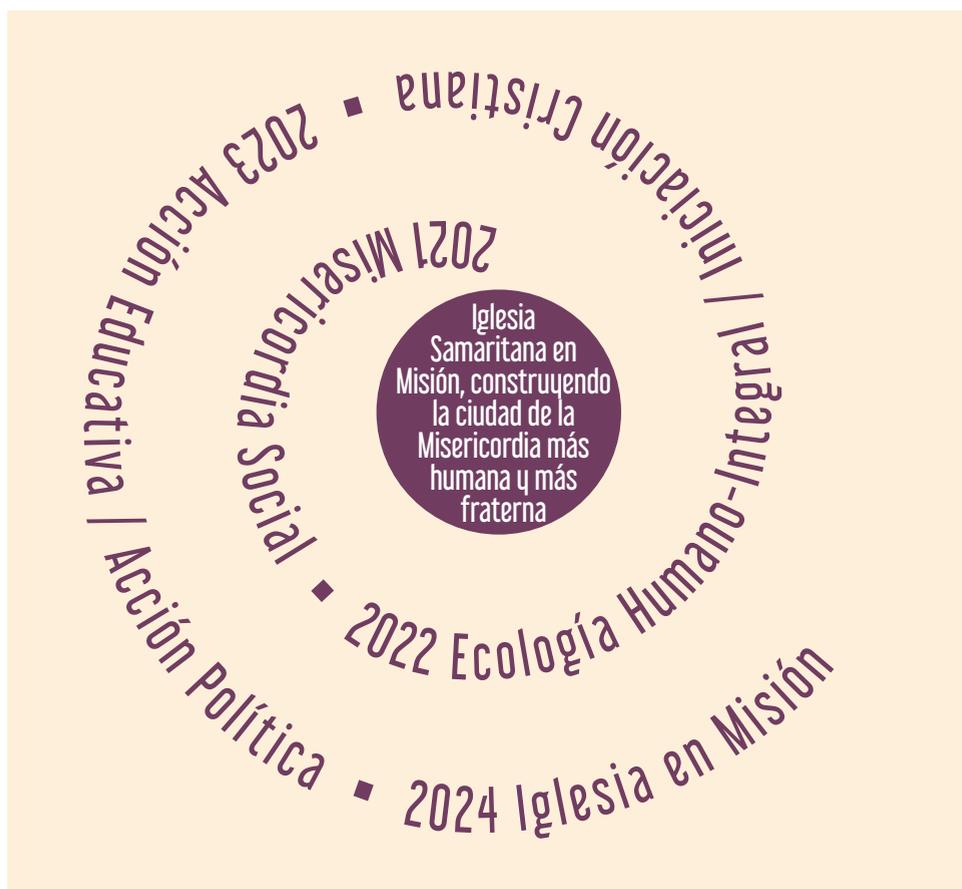
Realización del sistema operativo durante la nueva etapa.

Para la nueva etapa del Plan Pastoral Samaritano el sistema operativo deberá desarrollar las seis Opciones Misioneras. A continuación describimos el proceso a realizar:

- ➔ **Los escenarios y territorios** (Parroquias, arciprestazgos, Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras) impulsan proyectos y escuelas desde donde se desarrollan las Opciones Misioneras.
- ➔ **Los Campos Operativos** desarrollan programas, establecen criterios y realizan acciones de acompañamiento, subsidio y seguimiento alineando los proyectos desde los territorios y escenarios.
- ➔ **Las estrategias generales y específicas** diseñan procesos formativos, desarrollan proyectos de cooperación interinstitucional, generan alianzas y convenios, disciernen, dialogan asertivamente con la realidad, gestionan el cambio y la cultura institucional, fortaleciendo y direccionando el desarrollo de las Opciones Misioneras en cada escenario y territorio.

Ciclo operativo.

Determina los tiempos en los que se desarrollarán las Opciones Misioneras, buscando que haya sinergia en todos los elementos y actores pastorales del sistema operativo diocesano. Se ha establecido para este periodo el siguiente:



Es de resaltar que el ciclo es **progresivo** inicia con la Misericordia Social y se van sumando las demás Opciones, de tal manera que al finalizar el ciclo en el año 2024 todas las Opciones Misioneras sean operativas en todos los territorios y escenarios.



Re
ali
dad

REALIDAD

Concretando en la acción el sentir y pensar Diocesano de la Misericordia Social

Nuestro horizonte misionero y samaritano de construir la Ciudad de la Misericordia más humana y más fraterna, atendiendo los reclamos y llamados de la realidad en esta nueva etapa nos impulsa a Encarnar la Misericordia Social, en la ciudad. Como Iglesia en salida compasiva nos definimos a través de nuestras opciones, que se traducen en:

NUESTRA MISIÓN, lo que somos:

La Diócesis de Engativá con la actitud del Buen Samaritano somos la porción del pueblo de Dios ubicada: en las localidades de Engativá, Suba y el municipio de Cota, que construye la Ciudad de la Misericordia, más humana y más fraterna, a través de procesos pastorales, formativos y pedagógicos que arraigados en la Palabra de Dios, fortalecen la vida en comunión al interior de la Iglesia particular, identificando los sufrimientos que se viven dentro de ella para servir a las personas y a la sociedad como cuidadores de la Misericordia en los escenarios y territorios humanos.

NUESTRA VISIÓN, lo que seremos a 2024:

En 2024 la Diócesis de Engativá es una Iglesia Samaritana en Misión que Encarna la Misericordia Social en los diferentes escenarios y territorios humanos, a través de las Opciones Misioneras: Misericordia Social, Ecología Humana-Integral, Iniciación Cristiana, Acción Educativa, Acción Política e Iglesia en Misión, que promueven la Ciudadanía de la Misericordia.

NUESTRO OBJETIVO ESTRATÉGICO, la manera de cumplir con nuestra Misión y conquistar la Visión:

La Diócesis de Engativá en misión permanente, construye la Ciudad de la Misericordia en las localidades de Engativá, Suba y el municipio de Cota, a través de procesos pastorales arraigados en la Palabra de Dios, fortaleciendo la vida en comunión al interior de la Iglesia particular y sirviendo a las personas y a la sociedad, para que respondiendo a los desafíos y realidades que se presentan, apoyado de su sistema operativo e interactuando con las instituciones políticas, sociales, económicas y ambientales, pueda Encarnar la Misericordia Social en los diferentes escenarios y territorios humanos.

Estas expresiones (Misión, Visión, Objetivo Estratégico) concretan las opciones hechas por la Diócesis de Engativá y nos establecen la plataforma desde la cual desarrollaremos los diversos procesos y acciones del Plan Pastoral Samaritano, siempre en camino, en movimiento, en construcción continua.



Materializando nuestro Plan en las estrategias, los campos y los contextos territoriales, para encarnar la Misericordia Social con el espíritu del Buen Samaritano.

En el siguiente esquema encontramos los objetivos que nos permiten identificar hacia dónde nos dirigimos con nuestro Plan Pastoral Samaritano, y cómo lo vamos a lograr:

Estrategias Generales

Promover la Espiritualidad Samaritana y Misionera urbana en la Diócesis de Engativá, a través de procesos formativos y pastorales, que respondan a las necesidades de los diferentes territorios y escenarios diocesanos.

Centro de Espiritualidad Samaritana y Estudios Pastorales Urbanos.

Desarrollar las seis Opciones Misioneras, de la nueva etapa del Plan Pastoral Samaritano, mediante el impulso y el acompañamiento de las iniciativas de formación desde los distintos territorios y escenarios diocesanos.



Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras.

Fortalecer los procesos de las Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras en los distintos territorios y escenarios diocesanos desde las Iglesia-casa como lugar de encuentro con Dios.



Formulación y ejecución de proyectos.

Gestionar recursos económicos a través del diseño y desarrollo de proyectos de cooperación interinstitucional garantizando la viabilidad de las diferentes iniciativas desde los territorios y escenarios diocesanos.



Trabajo interinstitucional.

Establecer alianzas y convenios fortaleciendo y enriqueciendo los diferentes procesos formativos y pastorales para los distintos territorios y escenarios diocesanos.

Estrategias Específicas

Generar un diálogo asertivo con la realidad, que nos permita incidir en la transformación de la sociedad a través de la Compasión-Misericordia.

Pastoral Sacerdotal y Vocacional.

Reconocer la identidad de los estados de vida para hacer posible el diálogo con la realidad social, asumiendo la Ciudadanía de la Misericordia.



Comunicaciones.

Generar procesos de comunicación en el marco de la sociedad red, que vincule las acciones pastorales para originar una cultura Institucional.



Observatorio Pastoral de la realidad.

Fomentar el diálogo asertivo con los diferentes escenarios y territorios humanos, buscando horizontes de sentido que permitan la interpretación y respuesta a los retos y oportunidades que plantea la realidad.

Campos Operativos

Campo de Arraigo en Jesucristo Palabra de Vida.

El campo de Arraigo en Jesucristo Palabra de Vida fundamentado en la Palabra de Dios, la Tradición y el Magisterio acompaña a los Ciudadanos de la Misericordia a través de los procesos de fortalecimiento y celebración de la fe generados desde los territorios y escenarios que vivencien la Espiritualidad Samaritana y Misionera, en la Diócesis de Engativá.

Nivel de Iniciación, Catequesis y formación cristiana.

Establecer los criterios y lineamientos en los procesos de Iniciación Cristiana y Catequesis desde el nuevo directorio para la catequesis que ayude a los Ciudadanos de la Misericordia, a una auténtica maduración en la fe y un verdadero sentido misionero en los distintos escenarios y territorios diocesanos.



Nivel de Liturgia.

Fortalecer la vivencia y celebración de la Espiritualidad Samaritana y Misionera como obra de Dios construyendo escenarios de diálogo y oración que propicien la participación activa de los Ciudadanos de la Misericordia en los espacios celebrativos de la Diócesis de Engativá.

Campo de Vida en Comunión.

El Campo de Vida en Comunión implementa la Misericordia Social como estilo de vida en la comunidad diocesana, para que a ejemplo de Jesús, Buen Samaritano, sea agente transformador de los diferentes escenarios y territorios diocesanos y así construir la Ciudad de la Misericordia.

En el Nivel Parroquia

Promover el estado de misión permanente de las parroquias, para que lo administrativo y pastoral se adecúe a la Misericordia Social.



En el Nivel Familia

Desarrollar procesos de acompañamiento que atiendan misericordiosamente a las familias en todas sus situaciones en los diferentes escenarios y territorios diocesanos.



En el Nivel Etapas De La Vida

Generar procesos de acompañamiento en las diferentes etapas de la vida (niños, jóvenes, adultos y adultos mayores) a través de la sensibilización, escucha y seguimiento.



En el Nivel de Asociaciones y Movimientos Apostólicos

Articular las asociaciones y movimientos presentes en los diferentes escenarios y territorios diocesanos que permitan la vivencia de la Espiritualidad Samaritana y la Misericordia Social.

Campo del Servicio a las Personas y a la Sociedad.

El Campo del Servicio a las Personas y a la Sociedad responde a las necesidades y oportunidades que surgen desde los escenarios y territorios diocesanos creando servicios que beneficien a la comunidad.

Nivel Educativo

Dialogar con las instituciones educativas buscando la implementación de la educación religiosa escolar y la formación ética impactando las relaciones y los hábitos de la comunidad educativa con la cultura de la no violencia y la vivencia de la Misericordia.



Nivel de Promoción y Liberación Humana

Promover proyectos sostenibles de desarrollo social en los distintos escenarios y territorios diocesanos para una atención Humana Integral.



Nivel de Ecología Humana-Integral

Promover la Ecología Humana-Integral en los diferentes escenarios y territorios diocesanos mediante el acompañamiento y el trabajo en red, para cuidar la Casa Común.



Nivel de Movilidad Humana

Generar procesos de pastoral sostenible que dignifiquen a la población en condición de desplazamiento armado, migrante y en habitabilidad en calle en los diferentes escenarios y territorios diocesanos encarnando la Misericordia Social.

Hemos construido a partir de las experiencias desarrolladas una estructura para nuestro Plan, que determina los elementos y relaciones a través de los cuales pretendemos hacer realidad nuestro sueño Diocesano. El Plan Pastoral Samaritano se visibiliza en la vida y las opciones de los que conformamos la Diócesis de Engativá. Las estrategias, los campos, los contextos territoriales (parroquias y arciprestazgos) son recursos, medios para obtener el cumplimiento de nuestra Misión y la conquista de la Visión a 2024.

Así queda constituida nuestra plataforma estratégica, desde la cual desarrollaremos los procesos, programas, servicios y acciones que nos posibilitará realizar nuestra Misión, construyendo cada día la Misericordia Social, haciendo de nuestro territorio una Ciudad más Humana y más Fraterna a través de la Espiritualidad Samaritana.



ANEXOS



ANEXO I

Los proyectos sociales como herramienta de transformación⁷⁴

“Un proyecto es un proceso único (no estandarizado) que implica la identificación, diseño, puesta en marcha, ejecución y evaluación (planificación) de alternativas de respuesta no ensayadas (carácter innovador), con el fin de obtener unos objetivos, en un plazo determinado, y responder así a una necesidad o problema detectado, generando una situación mejor que la situación de partida”.



⁷⁴ Equipo del Observatorio del tercer sector de Bizkaia. (2010). “Guía para la gestión de proyectos sociales”.

Algunas claves para mejorar la gestión de los proyectos y su uso como instrumento de innovación

Carácter Integral

Trabajo en Red

Sostenibilidad

Carácter Participativo

En la gestión de un proyecto social vamos a observar **fases** o momentos diferentes, tal y como se indica en el gráfico. Cada fase del proyecto influye en el resto, siendo habitual realizar ajustes durante todo el “ciclo de vida del proyecto”. Los próximos apartados abordarán en profundidad cada una de las fases mencionadas.

Fases del ciclo de un proyecto



ANEXO 2

Los conceptos que hemos construido en la historia del Plan Pastoral Samaritano

La función de evaluación y su desempeño en cada una de las fases del ciclo de un proyecto es esencial para los resultados:

Evaluación de la idea de proyecto (evaluación ex ante), para valorar su adecuación y decidir realizar o no el esfuerzo que implica el diseño (fase inicial).

Evaluación del diseño del proyecto y análisis de viabilidad y sostenibilidad para tomar la decisión de poner en marcha el proyecto (fase de diseño del proyecto). El diseño del proyecto incluye también el diseño de la evaluación durante y tras su ejecución.

Evaluación y seguimiento de la ejecución del proyecto, para constatar su marcha e introducir, si es preciso, medidas correctoras (fase de puesta en marcha y ejecución).

Evaluación tras la ejecución (evaluación ex post) e **informe final**, para extraer aprendizajes de la intervención y orientar actuaciones futuras (fase final).

LOS CONCEPTOS ESENCIALES EN LA ESTRUCTURA OPERATIVA DEL PLAN

Plan: Es la visión de conjunto de toda la estructura pastoral donde están plasmadas las líneas, el horizonte y las opciones a realizar.

Estrategia: es colocar todos los recursos disponibles en la dirección estratégica que el Plan se ha propuesto, dentro de un contexto, buscando unificar coherentemente las decisiones que determinan los propósitos de la organización.

Programa: es un conjunto organizado y coherente de servicios enfocados a concretar las líneas generales contenidas en un plan.

Proyecto: es un proceso único que implica la identificación, diseño, puesta en marcha, ejecución y evaluación de alternativas de respuesta, con el fin de obtener unos objetivos, en un plazo determinado, y responder así a una necesidad o problema detectado.

Servicio: se centra en la satisfacción de las necesidades o la resolución de problemas mediante acciones estandarizadas que se han demostrado eficaces frente a una necesidad.

LOS CONCEPTOS BÁSICOS PARA EL DIRECCIONAMIENTO ESTRATÉGICO

NUESTRA PLATAFORMA ESTRATÉGICA

Misión: describe la razón de ser de una organización. Se enfoca en los objetivos a cumplir, en el presente, debe ser concreta para guiar al grupo de trabajo.

Visión: Es una descripción de lo que pasará si la organización completa sus procesos para el tiempo establecido.

Opciones: son caminos o carriles que garantizan que el principio Compasión-Misericordia se haga realidad. Las opciones misioneras para esta nueva etapa son: Misericordia Social, Ecología Humana-integral, Iniciación Cristiana, Acción Educativa, Acción política e Iglesia en Misión.

Criterios de Acción: definen el modo de proceder y están presentes en todas las acciones, de principio a fin. Se establecen de manera estratégica en relación con las políticas pastorales que nos guían.

Objetivo: es un propósito o finalidad que expresa nuestras intenciones a futuro.

**ALGUNOS CONCEPTOS
QUE USAMOS PARA
VISUALIZAR LA
REALIDAD PASTORAL**

Campo: son el “signo del Reino, que la Iglesia está llamada a realizar en la cultura y en la sociedad actual, para ser en medio de ellas, Iglesia del amor y del servicio”, es un modo de parcelar la pastoral.

Niveles: para mantener la unidad pastoral, los niveles cumplen funciones específicas que dan coherencia conceptual, articulan la práctica pastoral y garantizan el desarrollo del proceso evangelizador.

Contextos Territoriales: son la base de los procesos del Plan, se encuentran estructurados en los arciprestazgos y las parroquias del territorio Diocesano

ANEXO 3

Programar, Organizar y Planear⁷⁵

<p>Programar es el proceso utilizado para idear y ordenar las acciones necesarias para realizar un proyecto o tarea.</p>	<p>En ambos casos el objeto es organizar de manera estructurada, en tiempos y necesidades una serie de acciones o actividades.</p>	<p>Planear se refiere a la acción que implica la elaboración de un plan o proyecto de trabajo, estudio o de alguna actividad a realizar a futuro</p>
<p>Preguntas claves para el diseño de una programación o una planeación</p>	<p>¿Cuáles son las actividades que debo tener en cuenta para la labor, o responsabilidad, o encargo que tengo?</p> <p>¿Cómo priorizo las diversas actividades para incluir en una programación?</p> <p>¿Qué necesito saber para tener referencia clara de las acciones o actividades en una programación: objetivo, lugar, personas, recursos...</p> <p>¿Cómo identifico distintas tareas en un plan, o en una programación? Cuando existen diversas tareas que pueden encontrarse en los mismos momentos, y cuya programación es externa a mi posibilidad de organizar.</p> <p>¿Cuál es la pretensión del programa o la planeación? Es un ejercicio de programación personal o de equipo en tiempos, es un ejercicio para resolver un proyecto de trabajo</p>	

⁷⁵ La herramienta de programación o planeación debe construirse para dar respuesta a las necesidades específicas dentro del contexto.

ANEXO 4

Nociones y conceptos fundamentales para la Misión Urbana.

Las siguientes Nociones y Conceptos Fundamentales, formulados en clave misionera, conectan nuestra Teología de la Misericordia con la acción pastoral urbana que nos pide la Nueva Etapa del Plan Pastoral Samaritano. Contribuirán en la formación de los Ciudadanos de la Misericordia profundizando su identidad espiritual y misionera, para acompañar su inserción en las diversas situaciones humanas de la ciudad.

Estos conceptos preparan lo que será próximamente la publicación de nuestro Estatuto Teológico Pastoral (Estatuto Epistemológico), referente espiritual y misionero del horizonte **Ciudad de la Misericordia**.

1. Antropología de la Misericordia.

Servimos, desde el compromiso misionero de esta diócesis, a mujeres y hombres en su más honda condición de seres humanos creados por Dios a su **“imagen y semejanza”** (Gn. 1, 27), llamados a ser sus hijos e hijas, a vivir como hermanas y hermanos con los demás⁷⁶. En este sentido, asumimos, a partir del Plan Pastoral de la diócesis, que somos seres **comunitarios, personas, no individuos, sujetos de Misericordia**, capaces de sentir con los demás sus necesidades más profundas, y de actuar, no para suavizar el sufrimiento que los aflige, sino para ir a las **causas** que originan ese sufrimiento. Esta **mirada antropológica** nos hace **conocedores** a fondo de las problemáticas humanas y sociales que

⁷⁶ Consejo Episcopal Latinoamericano. (1979). “Conferencia de Puebla” N.241.

afectan a la población de nuestra diócesis de cara a las situaciones de empobrecimiento, desplazamiento, desconocimiento de los derechos humanos y todos los demás flagelos causados por el conflicto social y político que enfrenta el país. Así mismo, nos hace estudiosos de las repercusiones en nuestra población de las políticas que despersonalizan⁷⁷ y utilizan a los seres humanos, como entes de producción y consumo. Este enfoque antropológico, nos hace creativos en la búsqueda de alternativas pastorales, inspiradas en la **actitud de Misericordia** (Lc. 10, 33) que fundamenta nuestro Proyecto Pastoral.

2. Cristología de la Misericordia.

Seguimos, en discipulado permanente, al **Jesús Compasivo** de los Evangelios que se **identificó** con los que sufren (Mt 25, 31-46). Nuestro discipulado de la Misericordia quiere ser, haciendo el mismo camino que hizo el Señor, nuestra propia configuración con Él, en el encuentro vivo con Él⁷⁸, para trabajar por su Causa: el **Proyecto del Dios de la Vida** o el Reinado de su Padre, que acontece entre nosotros para darnos Vida abundante (Jn. 10,10), con predilección a los que son víctimas heridas en nuestros caminos. Esta predilección no es excluyente. Admite otras miradas, mueve otros corazones, no necesariamente vinculados al Proyecto de Jesús, por ejemplo, como la admiración profesada por Mahatma Gandhi hacia él, especialmente su propuesta ética⁷⁹.

3. Eclesiología de la Misericordia.

Trabajamos por ser **Iglesia Samaritana** inclinada sobre el herido del camino (Lc. 10, 33-34). Iglesia **discípula** de la Misericordia, aprendiz humilde de los tesoros del Reino anunciado por Jesús (Mt. 13, 44-50).

.....
⁷⁷ Conferencia de Aparecida N. 44. 61 al 65

⁷⁸ Conferencia de Aparecida N. 138. 243 al 245

⁷⁹ Benedicto XVI. (2007). *“Jesús de Nazaret”*. Editorial Planeta. p. 155

Iglesia “**pueblo de Dios**”, toda ella en sí misma, comunión y participación⁸⁰, cuyas comunidades están llamadas a ser iconos de la **Trinidad Santa**⁸¹ en su misión evangelizadora, tarea por excelencia de la Iglesia de Cristo.⁸² Esta identidad la recibe la Iglesia por su **configuración** con el corazón misericordioso de Jesucristo, Iglesia transida por la Misericordia, lo cual la hace servidora de las mujeres y de los hombres de la época actual, **voz profética que anuncie la Vida, la Justicia y la Paz**. Esta profecía de la Iglesia, eleva la condición de los sufrientes a tal grado que, los “funde” con la imagen misma de Dios⁸³

4. Espiritualidad de la Misericordia.

Como pueblo de Dios que camina hacia la Ciudad de la Misericordia, anhelamos vivir una auténtica **experiencia** de **encuentro**⁸⁴ con Jesús de Nazaret y su Dios Padre que nos ha hecho hijos adoptivos en su Hijo (Rm. 8,15), abiertos a la acción de su **Espíritu**⁸⁵ en nuestro día a día. Por esto, entendemos la Espiritualidad de la Misericordia como el **seguimiento**⁸⁶ de Jesús en la ciudad, impulsados por su Espíritu, en el ejercicio de la **samaritanidad**⁸⁷, hasta hacer de la **compasión**⁸⁸ el **principio**⁸⁹ que configure toda nuestra acción evangelizadora y misionera **transformadora** de los tejidos eclesiales y urbanos, inmersos en la ciudad. Esta **pneumatología** se ha ido esclareciendo en la medida en que profundizamos nuestro Proyecto Pastoral, entendiendo la **dimensión samaritana** como la manera específica en que el **Espíritu de Jesús**

.....
⁸⁰ Ruíz, O. (2008). “Alcance Eclesiológico de Aparecida”, en “*Testigos de Aparecida*”, Vol.1 CELAM. p. 210

⁸¹ Conferencia de Aparecida N. 155

⁸² Pablo VI. (1975). “*Evangelii Nuntiandi*” N.14 y Conferencia de Aparecida N. 30 al 31

⁸³ Benedicto XVI. (2007). p. 158

⁸⁴ Conferencia de Aparecida N. 246 al 265

⁸⁵ Cf. Mc 1,12-13. Jn. 20,21

⁸⁶ Conferencia de Aparecida N. 136 al 142

⁸⁷ Práctica de la Misericordia.

⁸⁸ Comunión entrañable con el dolor ajeno, con el hambre y la sed de humanidad de los otros.

⁸⁹ Fuerza interna configurante de todas nuestras acciones pastorales, que las mueve a ser vehículos de la Misericordia.

quiere actuar en la presente realidad histórica de la Gran Ciudad que evangelizamos.

5. Liturgia de la Misericordia.

Movidos por el argumento con que el Vaticano II propone la **Sagrada Liturgia de la Iglesia**⁹⁰, asumimos la **Eucaristía** como la fuente y el culmen de la Misericordia, en cuanto en ella vivimos coherente y dignamente (1 Co. 11, 17ss) el Misterio Eucarístico, en configuración con Cristo, fundamento de nuestra **Compasión-Misericordia**. De este modo, nuestra vivencia de la **sacramentalidad** total de la Iglesia, estará acorde con nuestro ser discipular y misionero. Desde esta perspectiva, vivimos la **Liturgia de la Iglesia Samaritana** que nace en esta diócesis, dispuesta a celebrar la vida, mediante el testimonio de sus actitudes y acciones, atenta a no ser **culto vacío**, que sea sólo de labios, pero no de corazón (Mt. 15, 7-9). Aquí está la **centralidad litúrgica** de nuestra Misericordia, como signo eficaz del **Reino del Dios Padre** que anunciamos.

6. Mariología de la Misericordia.

La dimensión mariana de la fe de nuestro pueblo determina, referencia y concreta su condición cristiana católica, su amor por Jesucristo y por la Iglesia, su comprensión del amor que Dios Padre ha mostrado a la humanidad⁹¹. Ser mariano es, entonces, condición sin la cual no se puede entender la experiencia religiosa de nuestra gente. Pero esta visión propia de nuestra religiosidad se alimenta en una adecuada reflexión teológica. Es por ello, que en la Teología de la Misericordia que quiere vivir y pensar la diócesis, acudimos a **María** como **Madre de la Misericordia**. Centramos toda nuestra atención en su ejemplo de vida como **discípula misionera**, que nos guía en el

.....
⁹⁰ Concilio Vaticano II. (1965). "Constitución Sacrosanctum Concilium" N. 8 al 10

⁹¹ Es una episteme imprescindible para referenciar nuestra pastoral.

seguimiento discipular de su Hijo, mostrándose nos como casa⁹² de la Palabra de Dios, mujer discípula de la Palabra, en quien **“la Palabra de Dios se le hace su propia Palabra”**⁹³. Este es el incentivo que nos mueve a seguir su ejemplo, en el hacer vida de nuestra vida la Palabra de Dios. María, Madre de la Misericordia, tiene para nosotros su más autorizado signo de colaboración con el Proyecto del Dios de la Misericordia, en la profundidad humana y liberadora de su Cántico el **Magnificat** (Lc. 1, 46-56). En estas letras está expuesto el talante misericordioso de su corazón. Allí colocamos no sólo nuestra oración, sino también nuestro compromiso en el seguimiento discipular de Jesucristo.

7. Pastoral de la Misericordia.

El ejercicio de la **compasión** es la medida de nuestra pastoral. En este sentido, hacemos pastoral, es decir, cuidamos, acompañamos, servimos, liberamos, humanizamos y amamos a nuestros hermanos y hermanas, con la actitud que nos ha pedido Jesús: **“Sean compasivos como el Padre de ustedes es compasivo” (Lc. 6,36)**. Así, la Misericordia es para la Iglesia Diocesana de Engativá, la **Fuente de Vida** donde bebe, se alimenta y tiene todo su fundamento, su **discipulado misionero**. No habrá, por tanto, ningún programa pastoral en nuestra diócesis que no esté impregnado de Misericordia, atravesado por este principio configurador de una manera propia, siempre **novedosa** y **profética**, de ser **cristianos urbanos** de este siglo XXI, abiertos al diálogo y al servicio de los demás ciudadanos y ciudadanas, convencidos entrañablemente de la bondad de nuestra propuesta para hacer de Bogotá, la **Ciudad de la Misericordia**.

- **Pastoral Bíblica de la Misericordia:** Entendemos la Sagrada Escritura como “Palabra de Dios escrita por la inspiración del Espíritu Santo”⁹⁴, por medio de la cual vivimos un auténtico

.....
⁹² Conferencia de Aparecida N. 271

⁹³ Conferencia de Aparecida N. 271

⁹⁴ Concilio Vaticano II. (1965). “*Constitución dogmática Dei Verbum*” N. 9

encuentro con Jesucristo Vivo⁹⁵, que es la **Palabra** misma hecha **Humanidad** en medio de nuestra historia. Por ello, nuestra pastoral bíblica es un **esfuerzo** por acercar a toda la comunidad diocesana al conocimiento de la Sagrada Escritura⁹⁶, lo cual nos llevará al conocimiento cierto de Jesucristo para **amarlo, seguirlo** y anunciar el **Reino** que él nos reveló (Mc. 14-15).

Esta acción de la pastoral bíblica es condición indispensable para toda la acción pastoral de la Iglesia Diocesana, a tal grado que, sin un conocimiento profundo de la Palabra de Dios no será posible el seguimiento discipular y misionero de Jesús, para anunciar el Reino como Buena Nueva (Mc. 1, 14) para el tiempo presente. Por ello, “hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la **roca de la Palabra de Dios**”⁹⁷, sobre la cual formaremos nuestras **pequeñas comunidades**⁹⁸.

De este modo, la pastoral bíblica animará toda la pastoral diocesana, para que la Palabra de Dios se haga Vida de nuestras vidas, **alma de nuestra evangelización, escuela de interpretación, de comunión, de oración e inculturación del Kerigma de nuestra Salvación**.⁹⁹

- ➔ **Pastoral Urbana de la Misericordia**¹⁰⁰: La entendemos como la **inserción** de nuestra pastoral de Misericordia en los contextos de las diversas realidades urbanas que conforman la ciudad. Su concreción estará en el **diálogo permanente** con todos los sujetos urbanos y sus problemáticas humanas y sociales. Su cometido será sentir la ciudad como la sintió Jesús, **entrar** en la ciudad como **entró** en ella Jesús, **profetizar** en la ciudad como

.....
⁹⁵ Conferencia de Aparecida N. 248

⁹⁶ Conferencia de Aparecida N. 248

⁹⁷ Benedicto XVI. (2007). “*Discurso Inaugural de Aparecida*”. No.3

⁹⁸ Diócesis de Engativá. (Primer trienio 2012-2014). Plan Pastoral Samaritano. N 2. 3. 6

⁹⁹ Conferencia de Aparecida N. 248

¹⁰⁰ Ideas inspiradas en Aparecida N. 509 a 519 y en los congresos de pastoral urbana que ha realizado la diócesis.

profetizó Jesús en Jerusalén, en las pequeñas ciudades y aldeas y en el mundo rural-urbano de su época.

Haremos una pastoral urbana de **conocimiento e interpretación** de los signos y lenguajes del mundo urbano que grita en la ciudad, de identificación de sus **sufrimientos**, de asunción de sus humanidades, de **reconstrucción** de sus tejidos, de **agrupación** de sus dispersiones, de congregación de sus **marginados** y sin nombre.

Será una **pastoral de la Vida** en la urbe, que hará de los escenarios interculturales de hoy, vehículo apropiado y necesario para la misión evangelizadora de la Iglesia Diocesana de Engativá, en su cometido de construir la Ciudad de la Misericordia.

- **Parroquias Samaritanas y Misioneras:** Al abordar este tema, no lo hacemos de manera inconexa, ni solamente circunstancial, acudimos a la rica Tradición viva que afirma desde siempre, la naturaleza misionera de la Iglesia (Mc. 16, 15). Este sentido es resaltado por Aparecida con el estilo de una bella **síntesis**, que recoge muy bien el **“pasado misionero y pastoral”**, al que hiciera mención el Papa Pablo VI en su discurso inaugural de la Conferencia de Medellín¹⁰¹, el mensaje de esta conferencia, el de las demás conferencias de la Iglesia Latinoamericana, particularmente la de Puebla, y la ratificación refrescante de esta dimensión misionera asumida como la **continuación de la misión del Hijo**, lo cual es la razón de ser de la Iglesia y define su **identidad** más profunda¹⁰². Desde esta perspectiva, la misión se entiende como **“dar vida”**, para que los otros la tengan, lo que refleja la prioridad de los discípulos de Cristo¹⁰³. Y, esta es precisamente la responsabilidad de la Iglesia Diocesana, ser **misionera de la vida**¹⁰⁴. Del mismo

.....
¹⁰¹ Consejo Episcopal Latinoamericano. (1968). *“Conferencia de Medellín”*. Discurso inaugural Pablo VI.

¹⁰² Conferencia de Aparecida N. 373

¹⁰³ Conferencia de Aparecida N. 360

¹⁰⁴ Conferencia de Aparecida N. 168

modo, las parroquias hacen propia esta identidad profunda, **renovándose** en sus estructuras pastorales, para convertirlas al servicio de la causa misionera que es la de la Iglesia toda¹⁰⁵. En la Diócesis de Engativá, en fidelidad al Evangelio, entendemos esta misión al estilo del **Buen Samaritano**. Por ello, la misión de nuestras parroquias no será solamente la de atraer a los alejados, sino ante todo, desde su ser de **“comunidad de comunidades”**¹⁰⁶, la de **convertir** nuestro **corazón eclesial** a la Misericordia, para que sean la coherencia y el testimonio de nuestras vidas, el mejor anuncio misionero, atractivo y convincente.

- ➔ **Comunidades Samaritanas y Misioneras:** La identidad profunda de la Iglesia Misionera que hace suya la misión de Jesús, la de anunciar el Reino de la Vida y que solamente es entendida en el **encuentro auténtico** con Jesucristo Vivo, que es encuentro en la hermandad, es la razón de ser de las pequeñas comunidades. Éstas son el fruto de esta identidad que se traduce en **fraternidad**, en amor misericordioso que sale al encuentro de los otros, al abrazo de su humanidad, en la alegría y en el dolor; pero, sobre todo, ante su condición humana profundamente necesitada de **dignificación** y **humanización** total. Este es el talante samaritano de las comunidades que soñamos crear en la Diócesis de Engativá, su núcleo misionero, que las hará **capaces de vivir una eclesialidad para el tiempo presente**, con la vitalidad propia de una misión audaz, dialogante con los signos de los tiempos de hoy. Misión fuertemente unida a la Iglesia, en comunión con ella, como fermento de una nueva sociedad¹⁰⁷.

- ➔ **Misión Urbana:** El fundamento teológico y pastoral de la diócesis de Engativá, en sus dos vertientes fundamentales, el **Dialogo con la Ciudad** y la **Teología de la Misericordia**, es, lo que hace **Misionero** su Plan Pastoral. Será una Misión Urbana Permanente,

.....
¹⁰⁵ Conferencia de Aparecida N. 173

¹⁰⁶ Conferencia de Aparecida N. 170

¹⁰⁷ Diócesis de Engativá. (segundo trienio 2015-2017). Plan Pastoral Samaritano y Conferencia de Aparecida N. 178-179

en cuanto todo el engranaje del Plan, cada uno de sus momentos y toda su estructura, son misioneros. La intuición pastoral de este Plan, su Horizonte, su conocimiento de la ciudad y la asunción de su complejidad humana y contextual, abren el pórtico misionero de esta Iglesia Particular, en el presente siglo XXI. La Misión Urbana está por ser pensada en la diócesis, no es un momento puntual o momentos puntuales en determinadas circunstancias pastorales de la diócesis y de la parroquia. Todo lo contrario, es, ante todo, un proceso de conversión y de conformación de una nueva presencia de la Iglesia en la época que estamos inaugurando.

ANEXO 5

Ubicación geográfica de la Diócesis y territorios de misión.

En la Diócesis de Engativá definimos a los arciprestazgos como territorios de misión. Son conformados por las parroquias más cercanas y conforman equipos de trabajo pastoral. Están a cargo del arcipreste quién, con la ayuda del consejo arciprestal de pastoral diocesana, promueven el desarrollo del Plan Pastoral Samaritano a través de proyectos de intervención pastoral. En nuestra Diócesis existen 10 arciprestazgos, tres de ellos pertenecen a la Vicaría Territorial Nuestra Señora del Rosario.

Arciprestazgos de la Vicaría Territorial Nuestra Señora del Rosario.

Arciprestazgo Nuestra Señora del Rosario	Arciprestazgo Inmaculada Concepción	Arciprestazgo San Anselmo
<ul style="list-style-type: none"> † Nuestra Señora del Rosario de Cota. † Madre del Redentor. † Jesús Siervo de Yahvéh. † San Juan XXIII. † San Dionisio. † Sagrada Eucaristía. † Santa Laura Montoya. † Beato Jesús Emilio Jaramillo Monsalve. † San Pablo Apóstol. 	<ul style="list-style-type: none"> † Inmaculada Concepción. † San Agustín. † San Calixto. † Santa Magdalena Nagasaki. † Las Bienaventuranzas. † Santos Mártires Gervasio y Protasio. † María Madre Admirable. † San Ezequiel Moreno. 	<ul style="list-style-type: none"> † San Anselmo. † Madre de la Divina Gracia. † Beato Juan Bautista Scalabrini. † Jesucristo, Camino, Verdad y Vida. † Santa Gertrudis. † San Pedro Apóstol. † Nuestra Señora de Fátima.

Arciprestazgos ubicados en la Localidad de Engativá.

Arciprestazgo San Juan Bautista	Arciprestazgo San Lorenzo Diácono y Mártir.	Arciprestazgo San Juan Eudes.
<ul style="list-style-type: none"> ✠ San Joaquín. ✠ Catedral San Juan Bautista. ✠ San Felipe Apóstol. ✠ San Simón Apóstol. ✠ San Silvestre. ✠ Nuestra Señora del Rocío. ✠ Proyecto Parroquia Titán Plaza. 	<ul style="list-style-type: none"> ✠ San Lorenzo Diácono y Mártir. ✠ Santa Juana de Lestonnac. ✠ Santa María Virgen. ✠ Padre Nuestro. ✠ María Auxiliadora de Engativá. 	<ul style="list-style-type: none"> ✠ Santa Mariana de Jesús. ✠ San Juan Eudes. ✠ Cristo Sacerdote. ✠ Santísimo Redentor. ✠ Santa María de los Siervos ✠ Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Arciprestazgo San Juan Evangelista.	Arciprestazgo Nuestra Señora de la Consolación.	Arciprestazgo Todos los Santos.	Arciprestazgo Verbo Divino
<ul style="list-style-type: none"> ✠ San Juan Evangelista. ✠ Santa Catalina de Siena. ✠ Capilla Nuestra Señora de la Salina. ✠ La Encarnación. ✠ Santa María del Lago. ✠ San Juan de Mata. ✠ Capilla nuestra Señora de la Soledad. ✠ Nuestra Señora del Topo. 	<ul style="list-style-type: none"> ✠ Nuestra Señora de la Consolación. ✠ San Jerónimo. ✠ San Carlos Borromeo. ✠ Santo Tomás de Villanueva. ✠ Nuestra Señora de Luján. ✠ Cristo, luz de las gentes. ✠ Santísimo Sacramento. ✠ Juan Pablo II. 	<ul style="list-style-type: none"> ✠ Todos los Santos. ✠ San Basilio Magno. ✠ Santa Ángela Mereci. ✠ Señor de la Misericordia. ✠ Nuestra Señora de Copacabana. ✠ Nuestra Señora de la Reconciliación. ✠ Santuario Señor de los Milagros. 	<ul style="list-style-type: none"> ✠ Verbo Divino. ✠ Madre del Verbo Divino. ✠ San Francisco de Borja. ✠ Madre del Divino Niño. ✠ Nuestra Señora del Camino. ✠ San Miguel Arcángel.



BIBLIOGRAFÍA

Arquidiócesis de Bogotá. (1999). *Plan Global de Pastoral*.

Arquidiócesis de Bogotá. (1998). *Declaraciones Sinodales*.

Armstrong, Karen. (2009). *“Carta por la Compasión”*.

Benedicto XVI. (2007). *“Jesús de Nazaret”*. Editorial Planeta.

Benedicto XVI. (2007). *“Discurso Inaugural de Aparecida”*.

Concilio Vaticano II. (1965).

Consejo Episcopal Latinoamericano. (1968). *“Conferencia de Medellín”*.

Consejo Episcopal Latinoamericano. (1979). *“Conferencia de Puebla”*.

Consejo Episcopal Latinoamericano. (1992). *“Conferencia de Santo Domingo”*.

Consejo Episcopal Latinoamericano. (2007). *“Conferencia de Aparecida”*.

Castells, Manuel. (2012). *“Redes de Indignación y Esperanza”*, Alianza Editorial, Madrid.

Comisión Teológica Internacional. (2012). *La teología hoy: perspectivas, principios y criterios*.

Camargo, A. (2015). *"Hacia la Ciudad de la Misericordia. Rutas de Pastoral Urbana"*: Bogotá.

CELAM. (2008). *"Testigos de Aparecida"* V.1

CELAM. (2015). *"Evangelización en las culturas urbanas. Memorias y compromisos en América Latina y el Caribe"*. Bogotá.

Comisión Teológica Internacional. (2018). *"La Sinodalidad en la Vida y en la Misión de la Iglesia"*.

Diócesis de Engativá. (2010). *Estatuto Epistemológico Plan Pastoral Samaritano*.

Diócesis de Engativá. (Primer trienio 2012-2014 y segundo trienio 2015-2017). *Plan Pastoral Samaritano*.

Demos el primer paso. (2017). *"Discursos y Homilias que pronunció el Papa Francisco en Colombia, septiembre de 2017"*.

Diócesis de Engativá. (2019). *Foro de Actualización Interdisciplinaria Teológico-Pastoral*.

Diócesis de Engativá. (2020). *"Opciones Fundamentales de la Acción Pastoral de la Diócesis de Engativá en su Plan Pastoral Samaritano, Nueva Etapa 2020-2024"*.

Equipo del Observatorio del tercer sector de Bizkaia. (2010). *"Guía para la gestión de proyectos sociales"*.

Iglesia Catedral San Juan Bautista. (2020). *"Escuela de Formación Discipular y Misionera. SJB"*.

Oñoro, F., Tovar, R., Bustamante, P., Hernández, A., González, y otros. (2020). *Reflexiones del clero para el clero, en tiempos de pandemia*. Diócesis de Engativá.

Pablo VI. (1975). *"Evangelii Nuntiandi"*

Papa Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*.

Papa Francisco. (2015). *Encíclica Laudato Si´*.

Papa Francisco. (2017). "Discurso en la apertura de los trabajos en la 70 Asamblea General de la Conferencia Episcopal Italiana".

Papa Francisco. (2019). "Exhortación apostólica *Christus vivit*"

Papa Francisco. (2020). *Fratelli Tutti*.

Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. (2020). *Directorio para la Catequesis*

Spadaro, A. (2013). "Entrevista a Papa Francisco". *La Civiltá Cattolica*.

Tertuliano, Apologético. (Siglo II). *Apologeticus pro Christianis*.

"Iglesia Samaritana en Misión, Construye la Ciudad de la Misericordia más humana y más fraterna."



Diócesis de Engativá
Bogotá D.C.



DIÓCESIS DE ENGATIVÁ

📍 Transversal 70c Bis # 77-60 Barrio Bonanza 📞 437 0581

🌐 www.diocesisdeengativa.org ✉ engativa@diocesisdeengativa.org